



Caminamos a Santiago

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

- FEBRERO 2012 -

ESPECIAL
N.º 200



XXV ANIVERSARIO

SUMARIO

XXV ANIVERSARIO	3
<i>PRESIDENTE José Ramón Barranco del Amo</i>	
SALUDA	5
<i>Dolores Serrat Moré</i>	
BODAS DE PLATA DE LA ASOCIACIÓN	6
<i>Alejandro Uli Ballaz</i>	
EL CAMINO DE BUÑUEL	7
<i>Guillermo Fatás Cabeza</i>	
VERSOS PEREGRINOS	8
<i>José María Hernández de la Torre y García</i>	
SOBRE EL 'HECHO' Y EL 'FENÓMENO' JACOBEO	11
<i>José A. Ortiz Baeza</i>	
CULTO E ICONOGRAFÍA DE LA VIRGEN DEL PILAR Y DEL APÓSTOL SANTIAGO EN ARAGÓN: PRIMERAS REPRESENTACIONES ICONOGRÁFICAS	12
<i>Carmen Morte García</i>	
EL VALOR HISTÓRICO Y PATRIMONIAL DEL "CODEX CALIXTINUS"	14
<i>José Luis Corral Lafuente</i>	
RUTA DE ESTRELLAS: LA MAGIA DEL CAMINO	15
<i>Ana Ainsa Montes</i>	
ICONOGRAFÍA JACOBEA EN LAS ESTAMPAS ZARAGOZANAS DEL SIGLO XVIII: LA VENIDA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR A ZARAGOZA	18
<i>Luis Roy Sinusía</i>	
SANTIAGO Y EL PILAR	21
<i>Juan Antonio Gracia Gimeno</i>	
XVII CONCURSO FOTOGRAFICO	22
<i>Organizado por la Asociación</i>	
ÁNGELES DE COMPOSTELA	24
<i>Pedro Sanzol Lecumberri</i>	
LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO CELEBRA SU XXV ANIVERSARIO	27
<i>M.ª Ángeles Fernández Fernández</i>	
SANTA MARÍA DEL PILAR Y SANTIAGO EL DE ZEBEDEEO	28
<i>José María Barceló Espuis</i>	
UN MAR, UN RÍO: LA LÍNEA RECTA DE JERUSALÉN A COMPOSTELA	32
<i>Juan Ferrer Figueras</i>	
AÑORANZAS DEL ARAGÓN CAMINERO	34
<i>Jesús Tanco Lerga</i>	
EL CAMINO DE SANTIAGO COMO ESCENARIO PARA EL APRENDIZAJE	36
<i>Luis Barreiro Bordonaba</i>	
EL VOLUNTARIADO	37
<i>Bautista Antorán Zabay</i>	
25 AÑOS DE NUESTRA ASOCIACIÓN	38
<i>Isabel Clemente Viñuales</i>	



JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

José Ramón Barranco del Amo

VICEPRESIDENTE

**José María Hernández
de la Torre y García**

SECRETARIA

Isabel Clemente Viñuales

TESORERA

Marta Chóliz Comps

ATENCIÓN A PEREGRINOS

Honorato López Pérez

BIBLIOTECA

Amalia Sánchez Cabrera

BOLETÍN

Pedro Sanzol Lecumberri

CULTURA

Carmen Miñana Magaña

EXCURSIONES

Emilio Redondo Arruga

GESTIONES VARIAS

Fernando García Muñiz

RELACIONES PÚBLICAS

Evaristo Valbuena Sánchez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Asociación de Amigos del Camino
de Santiago de Zaragoza

C/. San Vicente de Paul, 1, entlo. dcha.
50001 Zaragoza

Teléfono/Fax: 976 29 26 05

peregrinosantiagozaragoza@yahoo.es
www.peregrinozaragoza.org

LAS OPINIONES EXPRESADAS
EN ESTE BOLETÍN SON RESPONSABILIDAD
DE SUS AUTORES

LA JUNTA DIRECTIVA NO SE IDENTIFICA
NECESARIAMENTE CON ELLAS

FELIZ XXV ANIVERSARIO

Momentos de gozo y alegría han de suponer para los numerosos miembros de una Asociación como la nuestra llegar a la celebración de estos dos importantes acontecimientos que son el veinticinco aniversario de su fundación y la publicación de este número 200 de nuestro Boletín mensual.

Y si para todos ha de ser causa de gozo y alegría, para este asociado, que por deseo vuestro la ha venido presidiendo durante doce años, supone la culminación de una etapa importante de su vida, que muy a gusto y feliz ha entregado para continuar con esa labor que otros iniciaron y que él ya encontró encaminada hacia el lugar preeminente que hoy ocupa en el conjunto de asociaciones españolas y extranjeras.

Muchas cosas y acontecimientos se han realizado y vivido en estos veinticinco años pasados. Cuando efectué mi ingreso en la Asociación (enero 1993), ésta ya llevaba constituida hacía cinco años; fui, y soy, el asociado n.º 112, y así seguiré, con la ayuda de Dios, hasta el fin de mis días. Justo al año de pertenecer a ella, fui admitido como miembro de la Junta Directiva, en Asamblea celebrada en la antigua sede de Torrero, el día 6 de febrero de 1994, asignándome el Presidente la Vocalía de Excursiones. Un mes más tarde, 13 de marzo, organizaba mi primera excursión, entre Estella y Los Arcos; la última, el 26 de marzo del 2000, entre Burgos y Frómista. Fueron seis años en los que me encontré muy feliz, ya que sentía en mi interior que mi trabajo proporcionaba también felicidad a los demás. Luego, en ese año 2000, vino la Presidencia. Si tuve el atrevimiento de presentarme a ella, a pesar de mis muchas dudas y temores, fue por dos motivos principales, que al menos para mí eran importantes: uno, la pertenencia a la Federación Española; siempre, en la sencillez de mi vida, me ha gustado el trato, la relación y convivencia con los demás, y me daba la sensación, o eso creía ver, de que nuestra Asociación estaba algo aislada, algo independiente. El otro, llevar a buen puerto la continuidad, promoción y puesta al día de los Caminos del Ebro. La idea, inculcada en mi mente por el que luego pasaría a ser uno de mis mejores amigos, y la ilusión de que un Camino a Santiago pasase por las calles de mi ciudad, fortaleciendo la tradición de la presencia del apóstol en Zaragoza, hicieron todo lo demás.

De mi paso por la Vocalía de Excursiones y por la Presidencia no soy yo quien para juzgarlo, el tiempo lo hará. Pero sí que puedo asegurar que en esa cuarta parte de mi vida me entregué en cuerpo y alma a potenciar y animar la Asociación lo mejor que Dios me dio a entender. Quiero dejar muy claro que nada, absolutamente nada hubiera podido realizar sin la eficaz colaboración y entrega de los numerosos titulares de las Vocalías, ellos y ellas, que, trabajando duro, han estado siempre a mi lado durante estos doce años, ¡todos! Si alguna excepción tuviera que hacer, y la hago, es con el Vicepresidente, que a mis reiterados ruegos ha permanecido siempre a mi lado durante las “tres legislaturas” en las que he presidido la Asociación, apoyándome y facilitando mi labor con sus consejos y su jurisprudencia en los momentos de mayor tensión o con problemas.



Y así, entre todos, confiamos dejar para el mañana momentos de gratos recuerdos, algunos tan emblemáticos como aquel “I Encuentro Hispano Francés” celebrado en Jaca, o la Asamblea de la Federación Española celebrada en nuestra ciudad, en el incomparable marco del Salón de la Corona; el Encuentro de Asociaciones del Norte de España, también celebrado en Zaragoza y, cómo no, el VIII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas, celebrado también en el Salón de la Corona, en el Paraninfo de la Universidad y en la Basílica del Pilar. Hecho también importante, la firma del Tratado de Amistad con distintas asociaciones del sur de Francia, y nuestras relaciones con los Amigos de los Pirineos Atlánticos. Los once Encuentros con las más de veinte asociaciones del Ebro y del Mediterráneo, representantes de esos caminos tan queridos y tan cercanos a nosotros, todos ellos convergiendo en Zaragoza a los pies de la Virgen del Pilar, el templo jacobeo por tradición más importante de la Cristiandad tras la sede apostólica de Santiago, y punto de unión de todos ellos camino de Compostela. Nuestra machacona lucha, en todos los foros, para que el Camino de Somport, Vía Tolosana, fuera reconocido en todos los ambientes jacobeos tan Camino Francés como el de Roncesvalles. Las muchas gestiones ante las Instituciones oficiales para lograr dignidad para las ruinas de Santa Cristina y mejorar y poner en condiciones este precioso Camino Francés a su paso por Aragón. Me explayaría más, pero hay que compartir el espacio, y de sobras sabéis muy bien todas las actividades que las Vocalías han llevado y están llevando a cabo: Cultura, con decenas de Jornadas Jacobeas organizadas y otras tantas Exposiciones realizadas; Excursiones, con cientos y cientos de viajes perfectamente dirigidos y organizados; Peregrinos, con decenas de miles de peregrinos atendidos en nuestra oficina; Relaciones Públicas, en su frecuente contacto con personalidades tanto oficiales como religiosas; Boletín, ¡que trabajo, Dios mío! todos los meses coordinando los artículos, la imprenta, el ensobrado, el reparto; y el resto, más silenciosas, menos vistas, pero trabajando duro; ahí están Secretaría, Tesorería, Biblioteca, Gestiones Varias; parece que no se dejan notar, pero están ahí, con su oculto trabajo, y mal podría funcionar a la perfección nuestra querida Asociación sin él.

No puedo dejar en el olvido el reducido, pero eficaz, grupo de colaboradores voluntarios que, sin pertenecer a la Junta Directiva, dedican parte de su tiempo a colaborar con ella; son los que siempre están dispuestos a echar una mano sacándonos de un apuro o una necesidad. No cito nombres, por no herir susceptibilidades, como ha ocurrido para disgusto mío en alguna ocasión. Además, que todos los conocéis. Si hago aquí una nueva excepción, ésta sería para con mi esposa; sin su comprensión, su tolerancia y el haber estado siempre conmigo, difícilmente hubiera podido realizar mi labor.

He cumplido mi tercera legislatura, y como ya os vengo anunciando desde hace unos meses, no me presento a la reelección. Mi numerosa familia, aún en aumento, me necesita; mi salud ya no es lo que era, mis fuerzas tanto físicas como mentales han bajado mucho, y cuatro años más probablemente no aguantaría. Lo que no comprendo, no comprendemos, es que, ninguno de los casi setecientos asociados que formamos la Asociación, ninguno se sienta con deseos de tomar el testigo. Confío en que cuando esta revista n.º. 200 esté en vuestras manos haya surgido algún asociado decidido –o algunos– y, el problema esté ya resuelto.

Van a cumplirse 25 años de la fundación de la Asociación, ¡Felicitémonos! Y felicitemos cordialmente a su fundador, Alejandro Uli Ballaz, que tuvo la feliz idea. A él, y a los que con él iniciaron la andadura en aquel año 1997 y que aún permanecen en ella, que sepan que, a pesar de los cambios que se hayan podido producir por el paso del tiempo y las circunstancias, la Asociación sigue siendo la misma que ellos mismos pusieron a caminar.

Que el apóstol Santiago y la Virgen del Pilar sigan amparando y protegiendo a la Asociación e ilumine a sus dirigentes para que continúen con la labor emprendida hace ahora 25 años.

Ad multos annos.

Zaragoza, 29 de enero de 2012, Festividad de San Valero

José Ramón Barranco del Amo
Presidente



Saluda

Hoy, como ayer, como cada día desde hace más de mil de años, a pie, en bicicleta o a caballo, nuevos peregrinos inician el Camino que habrá de llevarles a Compostela. Probablemente no compartan la tenaz creencia de los primeros peregrinos de que la veneración de las reliquias del Santo era capaz de abrirles la puerta del Cielo. Quizá no sean tampoco conscientes de que cuando dan el primer paso en el camino están participando en un viaje de mil años a través del mismo sistema nervioso europeo. La unidad europea que se tambalea ahora en las entradillas de los telediarios habría sido algo evidente para el peregrino que partiendo de Vezelay o de Canterbury se aprestaba a comenzar un viaje de meses o años. Irradiada desde Cluny en el Camino encontraría una misma religiosidad, arquitectura constante, identidad artística y parejas finalidades. En definitiva una misma cultura que atravesaba limpiamente los Pirineos.

Mil años después, resulta sorprendente lo poco que ha cambiado el Camino de Santiago. Los caminos son mejores, los albergues cuentan con todas las modernas comodidades y más de mil años separan la atención médica disponible del parvo consuelo que podían ofrecer entonces las ordenes religiosas al enfermo y al herido. Con todo, el peregrino atraviesa los mismos paisajes, puede rezar en las mismas iglesias, de insuperable belleza y experimenta, entiendo, parejas emociones del alma.

Hasta medio millón de peregrinos procedentes de todos los rincones de Europa se lanzaban al camino cada año durante el primer esplendor del Camino en los siglos XI y XII. Entonces, como ahora, en el ánimo de los peregrinos convivían multitud de inten-



ciones junto a la religiosa. Buscaban algunos hacer penitencia, y no pocos querían poner la mayor distancia posible entre ellos y sus acreedores o la Ley. Resulta imposible, sin embargo, realizar esta peregrinación sin verse tocado por un hálito divino. Resulta imposible no verse cambiado por los kilómetros. Buscan muchos encontrarse a si mismos en el Camino, esperan que su verdadero ser les salga al encuentro tras un recodo y les salude con un abrazo. Desconozco si ello es posible. Estoy segura, en cambio, que todos los que emprenden el camino retornarán de modos sutiles mucho más ricos de lo que partieron.

Tengo la certeza, por tanto, de que todo el mundo vuelve de Santiago con más, con mucho más de lo que originalmente llevaba en la mochila, pero también de que pocos podrán presentarla tan repleta como la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, que celebra ahora sus primeros 25 años de fecunda existencia. El despliegue de generosidad que realizan sus miembros y su minuciosa dedicación a la difusión del Ideal Jacobeo y de sus riquezas espirituales, artísticas y vitales entre nuestros conciudadanos así lo garantiza.

Dolores Serrat Moré
Consejera de Educación, Universidad, Cultura
y Deporte del Gobierno de Aragón

BODAS DE PLATA DE LA ASOCIACIÓN

Nos encontramos a las puertas del 25º Aniversario de la fundación de nuestra Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Zaragoza, las “bodas de plata”, momento muy apropiado para hacer, con la perspectiva que proporcionan los años, una brevísima reflexión sobre el origen y desarrollo de la misma. No es, pues, una crónica ni una crítica; dejémoslo (si así se prefiere), en una visión panorámica en la que se difuminan los detalles. Para evitar susceptibilidades y/o lamentables olvidos se ha creído conveniente prescindir, dentro de lo posible, de todo nombre propio o alusión personal, excepción hecha la de don Elías Valiña Sampedro, “el cura del Cebrero”, sin cuya dedicación y entusiasmo el Camino de Santiago no habría recobrado el protagonismo del que ahora goza.

A primeros de marzo de 1987, al regreso de la “Javierada” (peregrinación que se viene realizando por esas fechas a la cuna del Patrono de Navarra), tres amigos, que ya conocían por propia experiencia la realidad del Camino de Santiago, se plantearon, durante un ligero descanso en un carasol, la viabilidad de establecer en nuestra tierra una asociación similar a otras que comenzaban a surgir en diversas provincias españolas para fomentar la peregrinación a Santiago de Compostela. Gracias al asesoramiento de don Elías Valiña y a la colaboración de las asociaciones jacobeanas vecinas de Burgos y Pamplona, el día 21 de junio del mismo año, se pudo firmar, en la biblioteca del convento de Capuchinos, sito en el Paseo de Cuellar número 10, el Acta Fundacional de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, y el nombramiento de una gestora que pusiera en ejecución lo allí acordado; y unos meses más tarde, el día 5 de enero de 1988 exactamente, superados los trámites pertinentes, la susodicha Asociación quedaba inscrita con el número 1972, en el Registro de Asociaciones de la Delegación del Gobierno de Aragón.

Podía, pues, comenzar a actuar. El panorama era amplísimo y apasionante y la ilusión desbordaba a aquel pequeño grupo inicial.

El primer obstáculo que hubo que superar fue la carencia de un domicilio social donde reunirse los socios, atender a los peregrinos que buscaran información y ayuda, celebrar asambleas, etc., La solu-

ción la dio la fraternidad de capuchinos del Pº de Cuellar 10, que cedió en precario el uso de varios locales de su residencia. Ello no obstante, para no ser gravosos y en aras de mayor independencia, varios miembros de la recién nacida Asociación continuaron una larga búsqueda hasta dar con un piso vacío en la calle Balmes, nº 1, cuyos propietarios lo cedieron (también en precario) y el día 23 de septiembre de 1993 se inauguró la nueva sede, previa profunda reforma. Allí quedó instalada la Asociación hasta que la excavadora hizo desaparecer aquel viejo edificio. Adelantándose a los acontecimientos, la Junta Directiva ya había apalabrado un nuevo local en la Casa de



la Iglesia, en la plaza de la Seo, del que se tomó posesión el día 11 de diciembre de 1996. La nueva reestructuración a que fue sometida dicha Casa obligó a desalojarla y a proseguir nuestra “peregrinación” hasta conseguir la sede actual en San Vicente de Paúl, nº 1, que reúne muchas mejores condiciones. No se puede poner punto final a esta rápida exposición sin dejar patente el más sincero agradecimiento a cuantos nos dieron acogida en aquellos primeros años.

En la década de los ochenta, recorrer a pie el Camino de Santiago resultaba una aventura y, aunque parezca extraño, en muchos pueblos atravesados durante siglos por los peregrinos jacobitas, se había perdido hasta la memoria de su paso e incluso el propio camino físico había sido borrado en muchos tramos por la reja del arado o sepultado bajo el asfalto de modernas carreteras. Urgía, pues, la señalización con flechas amarillas de los caminos jacobeanos principales, empezando por los que surcan nuestra comunidad autónoma, trabajo nada fácil, pero muy gratificante.

El más conocido, dentro y fuera de nuestras fronteras, es el que entra por el puerto de Somport (con el famoso Hospital de Santa Cristina), repetidas veces nombrado y descrito por Aymeric Picaud en el Códice Calixtino, pese a lo cual algunas guías se empeñan en ignorarlo, y el otro camino, también importante y muy transitado sobre todo en tiempos no lejanos, el procedente del Pirineo Oriental y del Mediterráneo cruza los Monegros, visita Zaragoza, entra en Navarra y desemboca en Logroño, en el Camino Francés.

Estas actuaciones, de larga duración como cabe suponer, se simultanearon con la labor de captación de socios y la divulgación del mensaje jacobeano.

No contentos con el contacto individual con personas a las que se presumía podría interesarles el Camino de Santiago, se impartieron charlas y conferencias en centros docentes y culturales de diferentes poblaciones, sin descuidar el empleo de los distintos medios de comunicación social; las excursiones mensuales han supuesto también un recurso óptimo para la atracción de simpatizantes, conocimiento mutuo y adoctrinamiento sobre el carácter y práctica de la peregrinación a Santiago, pues no en vano uno de los fines de la Asociación consiste en “fomentar la peregrinación tradicional a Santiago de Compostela, siguiendo el camino medieval” (Estatutos 4.2)

En otoño se vienen celebrando dos actos de gran resonancia social: una exposición fotográfica que recoge distintos aspectos del Camino y unas Jornadas Jacobeanas, muy concurridas, en un salón de Ibercaja.

Todas estas actividades se comunican a los miembros de la asociación mediante el Boletín Caminamos a Santiago.

Aunque la Asociación de Amigos del Camino de Santiago es aconfesional, respondiendo al común sentir de sus miembros organiza todos los años una misa el día 25 de julio en honor del Apóstol y otra en el mes de noviembre-diciembre por los socios y familiares difuntos durante el año. En ambas ocasiones nuestra excelsa Patrona, La Virgen del Pilar ostenta el manto con nuestro emblema, ofrenda de nuestra Asociación.

Alejandro Uli Ballaz
Fundador y Presidente de Honor
de la Asociación

El Camino de Buñuel

Muchas personas en la Península Ibérica llaman Camino de Santiago no solamente al Camino que andan los peregrinos, sino a la Vía Láctea. La causa es que, al igual que el Camino terrestre, ese conjunto ingente de estrellas dibuja en el cielo una ruta que sigue la misma dirección. Por la noche, quien hubiera perdido el rumbo en su caminar hacia Compostela, podría recuperarlo nada más que siguiendo la dirección marcada por las estrellas.

Además del Camino aragonés propiamente dicho, cuyo ramal principal entraba desde Francia por el Somport, al amparo del magnífico Hospital de Santa Cristina, en nuestra tierra existe una segunda gran referencia a este doble itinerario, celeste y terrestre, más conocida fuera que dentro de nuestro país, a pesar de tratarse de una obra internacionalmente famosa, llevada a cabo por un aragonés: Luis Buñuel.

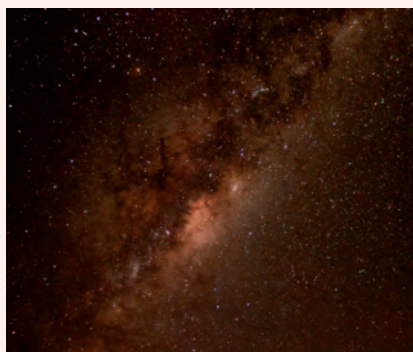
Rodada por el calandino en 1969, esta película pone en escena a dos personajes que se dirigen a la tumba de Santiago, mientras discuten de lo divino y de lo humano, en una especie de reconstrucción sui géneris de la historia del canon y de las herejías del cristianismo. Muchos han encontrado en la filmación de ese deambular una muestra de irreverencia o de impiedad. Pero el filme es menos transparente de lo que parece y, si bien no es obra de un creyente católico, tampoco es un alegato antirreligioso.

Se conserva el guión confeccionado por el guionista Jean-Claude Carrière, en el que no faltan anotaciones del aragonés, y su lectura resulta de interés para esclarecer la intención con que Buñuel planteó la filmación.

La idea de la película rondaba hacía tiempo por la mente de Buñuel, a quien intrigaban los heterodoxos, los fieles católicos que habían dejado de serlo al concebir ideas y doctrinas que se separaban

del dogma, a veces en asuntos sumamente abstrusos o que apenas podían preocupar al común de los mortales. ¿Cómo, parecía pensar el director turolense, llegar a perder la vida por una discrepancia sobre cuestiones alambicadas o irrelevantes desde el punto de vista de la vida cotidiana?

En 1967 comentó esta inquietud con Carrière y decidieron pasar juntos una temporada para ver de dar forma a un relato cinematográfico sobre aquel problema intrigante. Según dejó dicho el guionista francés, se retiraron a un hotel apartado en la serranía andaluza con la compañía de un buen puñado de libros y enciclopedias sobre el caso. En un par de meses de trabajo intensivo y de largas charlas de aspecto teológico, tuvieron pergeñado el proyecto, que completarían durante otra estancia conjunta en México.



La película tomó, como otras de Buñuel, un tono que Carrière llamaba “irrealista”, donde cualquier cosa es posible desde una lógica interior que acepta las maravillas y los prodigios. Los dos protagonistas, mezcla de pordioseros, ladrones y nómadas vagabundos, viajan desde París, a vivir la aventura del camino incierto y lleno de sorpresas, siempre en relación con lo que, usualmente, se llaman misterios de la fe: cómo puede ser Jesús Dios si es hombre, salvo que solamente tenga de hombre la apariencia, cuál es la esencia de la Trinidad, en qué consiste la gracia divina y cómo se combina con la libertad humana,

a su vez en contraste con el hecho de que Dios conozca de antemano lo que sucederá (un combate dialéctico impenetrable entre un jesuita y un jansenista) y de que consienta la existencia del mal...

El Camino sirve a los dos personajes de Buñuel para revisar una porción de grandes cuestiones que les preocupan, para afrontar problemas fundamentales, lo que hacen utilizando citas y frases reales, documentadas históricamente, si bien de un modo desesperanzado, porque el conjunto se muestra enmarañado, confuso e irresoluble, orlado por prodigios que quedan más allá del alcance de las fuerzas del raciocinio, y capaz de producir tragedia y risa al mismo tiempo y de burlar las leyes del tiempo, del espacio y de la naturaleza, de saltar por encima de las limitaciones de la geografía y de la historia, porque las fronteras territoriales no les afectan y las cronológicas les permiten pasar sin alterarse del medioevo al tiempo de Cristo o al del Barroco o toparse con ángeles celestiales o infernales.

Buñuel —“ateo, gracias a Dios”, como aseguran que dijo, nunca fue ajeno a la preocupación religiosa, que lleva aneja la inquietud por el misterio. Y el Camino de Santiago —la Vía Láctea— fue el muy hispánico excipiente elegido por él, aragonés de raíz, para plasmar algunas de sus percepciones. Como señaló Carrière (que, no obstante ser coautor del filme, se asombró con el resultado final como si no lo reconociera), “el final es prodigioso. Los cinco últimos minutos son extraordinarios, ya no sabe uno dónde está. Se encuentra como drogado. En estado de extrañeza”. Es uno de los efectos producidos por el recorrido del Camino de Santiago. Que, en otros espíritus, también ejerce el opuesto: conferirles la certeza absoluta.

Guillermo Fatás Cabeza
Catedrático de la Universidad de Zaragoza

VERSOS PEREGRINOS

CANTIGAS DEL PEREGRINO A LA VIRGEN

Desde el Pilar a Santiago
hay una ruta de estrellas,
por donde va el peregrino
caminando a Compostela

La Virgen mostró al Apóstol,
con la columna, la fe;
la esperanza es el camino,
penoso de recorrer,
hacia el reino del Amor,
el horizonte del bien.
Peregrinaré, María,
con tu ayuda, por mi pie.

La guerra me azota el rostro
como viento de huracán;
si hay terror, odio y violencia,
no hay posible libertad;
los heridos y los muertos
no me dejan casi andar,
¡pero contigo, Señora,
avanzaré por la paz!

El fango de la miseria
del que nunca se ve el fin,
el desierto de los niños
condenados sin vivir,
y una montaña de hambres
tan áspera de subir
¡no impedirán que yo marche
a la justicia, por Tí!

Me acechan las alimañas
de la discriminación,
del rechazo al inmigrante
por su raza y su color,
al marginado, al enfermo,
¡mas, de tu mano y al sol,
iré junto a mis hermanos,
todos los hijos de Dios!

Desde el Pilar a Santiago...
(1992)

BREVES POEMAS JACOBEOS COMPUESTOS PARA LA FIESTA DE SANTIAGO

Por todos los caminos
que conducen al Campo de la Estrella
avanzan peregrinos
de milenaria huella,
cantando, esperanzados, el "Ultreia"
(1999)

Prisionero de las cosas,
la vida se me olvidaba.
En el pozo del hastío
me desperté una mañana.
Busqué una luz, una flecha
que mi destino indicara.
El bordón de un peregrino
me señaló en lontananza,
en el confín del Poniente,
torres, pórtico y un arca.
Camino de Compostela
me reencontré con mi alma.
(2001)

Hacia el Campo de la Estrella,
latidos del corazón
los pasos del peregrino.

"Herru Santiago" y "Ultreia"
son en sus labios canción;
la vieira dice el destino.

Y va dejando su huella,
con la ayuda del bordón,
a lo largo del Camino.
(2000, *coplilla dedicada a
Alejandro Uli Ballaz, fundador
y Presidente de Honor
de la Asociación de Zaragoza*)

Camino de Santiago
 perdí el sendero;
 me apartaron las flores
 y los jilgueros.
 Al río de la muerte
 llegué sediento.
 Desfallecía el alma,
 cuando, a lo lejos,
 divisé la linterna
 del compañero.
 Avancé por la noche,
 mirando al cielo,
 hasta que el Santo Apóstol
 salió a mi encuentro.
 (2002)

Extenuado y sediento,
 bebí de tu cantimplora;
 recobré fuerzas, y ahora
 voy sin desfallecimiento.
 El agua me da el aliento
 para seguir el camino.
 Si Santiago es el destino,
 el secreto de la vida
 es el agua compartida,
 compañero peregrino.
 (2003)

El abrazo peregrino
 al Santo de Compostela
 es un abrazo de amor
 a la humanidad entera;
 es voluntad de concordia,
 de comprensión sin reservas,
 de hermandad, de recibir
 a todos con alma abierta;
 es, por Santiago, ferviente
 canción de paz en la tierra.
 (2005)

Somport, Irago, Cebreiro,
 Roncesvalles, el Perdón
 Oca, Mostelares, Gozo...
 el Camino en ascensión
 para el ascético esfuerzo
 del peregrino andador,
 que avanza -jultreia e suseia!
 hacia donde es oro el sol
 y donde, en trono de gloria,
 está Santiago el Mayor.
 (2008)



Caminar a Compostela
 es asomarse a otro mundo,
 sumergirse en el pasado
 que se transforma en futuro,
 templar la ambición vital
 con el cansancio del músculo,
 gozar la hospitalidad,
 la paz, el silencio, el surco
 donde las huellas de antaño
 dan amor y fe por frutos,
 purificar de aire limpio
 la aspereza del adulto
 convertirse en peregrino
 y en compañero seguro,
 descubrir en los demás
 lo mejor de cada uno
 y aceptar a los distintos
 sin desdeñar a ninguno...,
 avanzar por lo terreno
 y acercarse al absoluto.
 (2004)

Obradoiro, Azabache.
 la Puerta Santa,
 la de las Platerías
 y la Quintana
 dan entrada al recinto
 donde se alcanza
 la emoción de la Ruta
 Compostelana.
 Allí los peregrinos
 al Santo abrazan,
 y en la gloria del Pórtico
 sienten el alma.
 (2006)

Un camino de estrellas en el cielo
 alumbra la terrena trayectoria
 al pórtico de luz. Es el anhelo
 de que el mundo confluya con la gloria.
 (2007)

Concha, sombrero, bordón,
 calzado recio, talante,
 poco peso en el zurrón,
 al Apóstol devoción...
 ¡Buen camino, y adelante!
 (2009)

El Camino me hizo ver
 lo que nos hace cristianos,
 que es la conciencia de ser
 todos los hombres hermanos.
 (2010)

ANA DESDE EL CAMINO

Juntos suelo evocar, cuando divago,
mi marcha a Compostela en andadura
y el amor, pues bebí en tal coyuntura
del licor que nos une el primer trago.

Y allá, en la ferracruz del monte Irago,
te adiviné, gozoso de la altura,
esperándome al fin de la aventura,
detrás del horizonte de Santiago.

Enlazados los dos, empecé siendo
a la vez compañero y peregrino
y pues la vida hacemos compartiendo

los sueños y la lumbre, el pan y el vino,
los versos y la prosa, estáis viviendo
juntos en mi pasión tú y el Camino.
(2011)



INVOCACIÓN AL APÓSTOL

Señor Patrón Santiago: cabalgues por las nubes
con un blanco estandarte y una espada de luz,
o bien pises el polvo y el barro del camino
con la vieira en la capa y el bordón en la mano,
trae de nuevo a nosotros el divino Mensaje,
la aguerrida firmeza contra el mal que incubamos
y el anhelo ferviente de llegar a la meta.

Resplandece en los aires, otra vez, para darnos
el valor que requiere la conciencia del Hombre:
la espinosa tarea de abrazar al hermano
si es de otra raza, otro nombre de Dios, otra lengua.

Arremete otra vez contra el ciego egoísmo,
la avaricia del rico, la soberbia del fuerte,
el inicuo negocio del que explota a los otros,
el amor degradado, la inocencia ofendida,
la violencia que quiere suplantar por el miedo
la verdad, la justicia, la razón, la palabra.

Haz la guerra a la guerra y avasalla a la muerte
-azuzada por unos y sufrida por muchos-,
decapita el abuso, la ambición, la perfidia,
el poder que fulmina, margina y discrimina,
los obscenos temores a perder privilegios.

Con nosotros avanza, celestial peregrino,
y de tí aprenderemos la virtud del esfuerzo
que hace noble la vida y el destino alcanzable,
a sentirnos fraternos en país sin fronteras,
solidarios hacernos de aquéllos cuantos sufren,
compartir las viandas, las vivencias, los sueños,
tolerar otras voces, respetar las ideas
y admitir las costumbres, aunque no sean las nuestras...
revestir de divinos los derechos humanos.

Caminaremos juntos por páramos y montes,
cruzaremos los ríos, abrazaremos gentes
y el agua beberemos de varias calabazas.
El reposo, de noche, bajo la Vía Láctea,
que señala en lo alto el sendero inequívoco.

Acógenos risueño en la columna de paz
del Pórtico glorioso, y ábrenos paso franco
al sagrado recinto del Amor del Maestro.
(versión retocada de la publicada en 2003)

José María Hernández de la Torre y García
Vicepresidente de la Asociación

Sobre el 'hecho' y el 'fenómeno' jacobeo

Este año 2012 que se cumplirá el 25 aniversario de diversas asociaciones jacobeanas españolas, entre ellas la de Zaragoza, el boletín informativo de la asociación maña: "Caminamos a Santiago", llega a su número 200 desde que comenzara su andadura en 1992. Es decir, que además del evento editorial también estará de vigésimo aniversario. Aniversario merecido y labor benemérita la que el boletín ha desarrollado a lo largo de estos años, doscientos números y miles de páginas.

Al igual que Zaragoza, muchas asociaciones jacobeanas también cuentan con boletín o revista donde dar cumplida cuenta de sus actividades, actuaciones, investigaciones y visión del fenómeno de la peregrinación compostelana a propios y extraños, pues nuestros boletines tienen esa peculiar característica bi-fronte de dirigirse a los socios y a los que no lo son. No pretenden ser publicaciones excluyentes, sólo para los elegidos, si no abiertas para promover los valores del hecho jacobeo ante la mirada del lector, sea cual sea su condición e interés. Las cifras son concluyentes: dentro del seno de la Federación Española las asociaciones sumamos 5.900 socios, editamos 25 publicaciones (cabeceras) diferentes, que a lo largo del pasado 2011 sumaron 69 números distintos y más de 135.000 ejemplares. Está claro que si todo este caudal editorial se publicara para convencidos (socios), con uno o dos ejemplares al año era suficiente y casi mejor en formato de estampita.

No pretendo decir que la mayoría de la tirada de cada publicación cae en manos de gente "de fuera" de la asociación, pues eso es incierto, sino que cada ejemplar es como una gota de lluvia tranquila y sosegada que empapa al socio (incluso a quien no lee) número a número y lo hace estar en cotidiana predisposición jacobea y de cara, precisamente, al "de fuera". Es tal como si aconteciera el ciclo natural de sembrar, germinar y florecer o dar fruto.

Los peregrinos llegados a Compostela el pasado 2011 superan la cantidad de 180.000, sin ser Año Santo, cifra que nos hubiera parecido impensable hace escasamente tres años. ¿Dónde está el éxito del Camino?, llevamos preguntándonos desde el ya mítico Año Santo de 1993 (cuando se rozó los cien mil peregrinos), y la respuesta tendrá que ser sencilla

tol Santiago opera como "hecho" y los peregrinos y peregrinaciones al sepulcro operamos como "fenómeno". Esto, tan sencillo de observar y comprender, a veces se confunde y se piensa que el éxito está en el fenómeno en vez de en el hecho que lo fundamenta. ¿Qué es lo nuclear: la Pilarica o los miles de fieles que la visitan?; ¿El desaparecido Codex Calixtinus o quienes lo buscan?. Ciertamente se podrá argumentar que siempre valdrá más una vida humana que cualquier pergamino medieval por muy afamado que sea. Pero lo importante en la historia jacobea, lo que opera como "hecho" que fundamenta el fenómeno de las peregrinaciones, es el sepulcro del apóstol Santiago.

Sin duda las asociaciones, al igual que cualquier institución, poco podemos operar sobre el hecho jacobeo, salvo la responsabilidad de su custodia, culto, devoción, etc. Sin embargo ésta realidad cambia radicalmente en cuanto al fenómeno, en el cual las asociaciones sí hemos sido uno de los responsables directos del renacimiento jacobeo actual y, además, hemos tenido la capacidad y entusiasmo de implicar en ello a buena parte de la sociedad y sus instituciones públicas.

Evidentemente se ha conseguido gracias a la labor de nuestros socios (quienes por regla general tienden a ser primeramente peregrinos y luego socios), que desde sus asociaciones de referencias promueven la peregrinación, cuidan del Camino en sus territorios e informan y acogen a los peregrinos, entre otras labores. Pero también, dado que estamos celebrando el feliz número 200 de "Caminamos a Santiago", gracias al papel que juegan las revistas y boletines periódicos de las asociaciones por mantener siempre viva la llama que ilumina la propagación del hecho y del fenómeno jacobeo. ¡Felicidades!

José A. Ortiz Baeza
 Presidente de la Asociación de Madrid
 Director de la revista "Peregrino"



dadas las exigencias que implica el Camino en sí mismo: es cansado, agotador y se suda (y en la vida diaria no estamos para esos trotes); hay mucho arte, historia y naturaleza (cómo en cualquier otra ruta hispana); te gastas dinero, hay aglomeraciones en unos lugares y en otros no ves a nadie (o sea, no es un chollo y tampoco predecible); tiene su riesgo y puede pasarte hasta que te mueras (¡vaya, la cosa se pone seria!). Entonces, ¿dónde radicará el éxito del Camino de Santiago?

Es evidente que el éxito jacobeo radica en el sepulcro apostólico que custodia la Catedral compostelana, donde el Após-

CULTO E ICONOGRAFÍA DE LA VIRGEN DEL PILAR Y DEL APÓSTOL SANTIAGO EN ARAGÓN: PRIMERAS REPRESENTACIONES ICONOGRÁFICAS

En el **siglo IX**, en los años de la dominación musulmana, conocemos las primeras menciones documentales que hablan en Zaragoza de “la iglesia de la beata María siempre Virgen que es madre de las iglesias de la ciudad”. Esta iglesia mozárabe de Santa María se vuelve a mencionar cuando en **1118** Alfonso I el Batallador conquista la ciudad del Ebro. A partir de esa fecha comienza una profunda transformación del ruinoso santuario (continuada en los siglos siguientes) y en él se dedicó una capilla al apóstol Santiago.

La narración más antigua de la venida de la Virgen en carne mortal a Zaragoza, está recogida al final del códice de “*Moralia in Job*”, texto considerado de **finales del siglo XIII** por algunos críticos. No obstante, existe un decreto fechado el **27 de Mayo de 1299**, emitido por los jurados de la ciudad de Zaragoza para proteger los bienes de los peregrinos que visitaran a Santa María del Pilar. Ya en **1315** se documenta el sagrado pilar: una columna de jaspe, que en la actualidad está cubierta de bronce y forrada de plata.

En el **siglo XV** crece la devoción a Santa María del Pilar, como lo demuestran algunos hitos que mencionamos a continuación. En julio de 1433, la reina Blanca de Navarra viaja a Zaragoza. Después, Juan de la Huerta, de Daroca, debió esculpir la imagen de la Virgen del Pilar, venerada hoy en la Santa Capilla. En 1456, en una bula del papa Calixto III, se reconoce la tradición histórico-religiosa pilarista en el sagrado recinto. De este creciente fervor mariano se hace eco la monarquía aragonesa, como así lo testimonian las palabras del **rey Fernando el Católico**, escritas en un documento emitido en Zaragoza el 2 de agosto de 1498, quien, al dirigirse a sus súbditos del reino de Aragón, dice: “...creemos no ignoráis la gran devoción que los fieles cristianos tienen a la

devota capilla de Nuestra Señora del Pilar por los muchos e continuos milagros...”

También de ese siglo nos han quedado los primeros **testimonios iconográficos** de Santa María del Pilar en todos los campos artísticos. Así sucede con el *busto relicario de San Braulio* (1456-1461), donde se representa la Aparición de la Virgen a Santiago y los convertidos a orillas del río Ebro en Zaragoza. El mismo tema se esculpió en un *relieve de alabastro* (fragmento), hoy custodiado en el claustro del Seminario de San Carlos en esta ciudad. Un tercer ejemplo son las interesantísimas *Sargas de la Virgen del Pilar*, con pinturas de sus milagros. Y en la miniatura, contamos con las bellas iluminaciones del denominado *Cancionero de Pedro Marcuello* (Chantilly, Museo Condé, Francia).

Del siglo XVI, es un documento notarial muy interesante que nos informa cómo en 1522 Pedro Pérez, comendador de Santiago, custodiaba en una ligarza las cosas de Nra. Sra del Pilar, entre las que se citan:

“*hay un trasumpto auténtico en pergamino de la Historia de N. S. del Pilar sellada en una caja de estaño, la licencia del rey para N.S. del Pilar que pueda plegar en los Reinos de Castilla. Trece sellos con la imagen Ntra. Sra. del Pilar de cobre y guarniciones de boj, imágenes de estaño de la Virgen del Pilar, molde de piedra grabado el Crucifijo y una imagen de Nuestra Señora del Pilar*”. En ese siglo, aumentan en Aragón las obras con la representación de esta advocación mariana y su relación con el apóstol Santiago. Podemos recordar el grabado pilarista, con Santiago y los Reyes en oración, del libro “*Sumario breve de la práctica de la aritmética*” (Valencia, 1515), compilado por Juan Andrés “En la insigne ciudad de Çaragoça a loor y reverencia De Nuestra Señora Santa María del Pilar”. Sin olvidar, que, en el espectacular *retablo mayor de la basilica-catedral de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza* (1509-1518), el genial escultor Damián Forment, colocó tres esculturas de Santiago como peregrino y en los guardapolvos, a la Virgen con el Niño sobre el Pilar.

Precisamente en **1594**, se encargaban cuatro lienzos de pintura para colocarlos en las puertas que iban a proteger el anterior retablo mayor. En el contrato se pide al pintor Antonio Galcerán lo siguiente: “*en el primer cuadro como en todos los demás donde se pintare la Virgen Nuestra Señora y el apóstol Santiago se pinten de una manera y de una edad, a saber es, la Virgen de edad de 48 años y Santiago de 36, y siempre con el mismo ropaje y color*”.

No es posible detenernos ahora en relatar el impulso al culto de la Virgen del Pilar en el **Siglo XVII**, amparado por el *Milagro de Calanda* y que tuvo como resultado el comienzo de la construcción de un nuevo templo, ni tampoco podemos hacer una relación de todas las obras pilaristas. Por su singularidad, citamos una *Cartela de tesis dedicada a la Virgen del Pilar*



La Virgen del Pilar acompañada de Santiago y los convertidos, *Cancionero de Pedro Marcuello*, f. 42v (Chantilly, Museo Condé, Francia), después de 1492.

(acompañada de Santiago y los Convertidos), como protectora del reino de Aragón, grabada en Milán el año 1639. De la repercusión de esta advocación mariana es buena muestra el testimonio de Sor María de Jesús de Ágreda, en su *Mística Ciudad de Dios*, cuando narra la venida de María Santísima de Jerusalén a Zaragoza, a visitar a Santiago: “Traían consigo los ángeles una pequeña columna de mármol o de jaspe, y de otra materia diferente habían formado una imagen no grande de la reina del cielo. Y a esta imagen traían otros ángeles con gran veneración”. Es una nueva manera iconográfica y así la pintará el genial Francisco de Goya en el siglo siguiente.

La notable popularidad alcanzada por las peregrinaciones a Compostela en el territorio aragonés, durante la Edad Media, es un hecho sabido. En Zaragoza y en otras localidades aragonesas, Santiago tenía iglesias propias y su culto, de manera esencial, está presente en los diferentes Caminos jacobeos del antiguo Reino de Aragón. Por citar algunos de los retablos más tempranos, conservados *in situ* y realizados para los templos de estos caminos, tenemos los de las localidades oscenses de Siresa (1440-1445) y Grañén (1511-1513), y en las zaragozanas de Tarazona (1497), Luna (h. 1500-1510) y Paracuellos de Jiloca (h. 1540).

Vamos a citar las escenas pintadas en el retablo dedicado a Santiago, conservado en la iglesia parroquial de Paracuellos de Jiloca (Zaragoza), en relación al apóstol. Se trata de la *Traslación* de sus reliquias desde Palestina a Galicia y de la narración de un *Milagro*. El texto más antiguo donde se recopilan las historias del traslado del cuerpo santo y de sus milagros (no el representado en el retablo de Paracuellos) es el “*Liber Sancti Jacobi*” (c. 1140), más tarde insertadas en la “*Leyenda Aurea*” del dominico Jacobo de Vorágine, compuesta entre 1261-1266. El “*Liber Sancti Jacobi*”, redactado probablemente en Compostela poco después de 1140, es un código misceláneo, que en su versión más conocida, el denominado *Códice Calixtino*, consta de cinco libros.



Cartela de tesis dedicada a la Virgen del Pilar, Milán, 1639

La narración de la historia de Santiago en este retablo aragonés termina con la escena que representa la ayuda y protección del apóstol a sus peregrinos, cuando sufren percances en el trascurso del viaje. El episodio recogido es el *Milagro del gallo y la gallina en Santo Domingo de La Calzada*. En el *Liber Sancti Jacobi* aparece el milagro del peregrino ahorcado atribuido a Santiago (nº 5), pero nada se dice del portentoso del gallo y la gallina, ni de Santo Domingo de la Calzada. El prodigio del peregrino condenado a la horca tras una falsa acusación,



Milagro del gallo y de la gallina en Santo Domingo de La Calzada, retablo del Apóstol Santiago, Paracuellos de Jiloca (Zaragoza), b. 1540.

pertenece a la literatura devota medieval y se encuentra en todos los grandes repertorios de la época. A finales de la Edad Media este milagro sufrió importantes cambios, fue transmitido a través de itinerarios y relatos de peregrinos y el más popular fue el calceatense. Como recuerdo del gallo y de la gallina, resucitados después de asados, se guardan unos animales similares en el gallinero del interior de la catedral de Santo Domingo de la Calzada (La Rioja).

Esa tradición ya debía de estar arraigada a mediados del siglo XIV, puesto que Clemente VI, en una bula fechada en 1350, concedía indulgencias a quienes mirasen el gallo y la gallina que estaban en esa catedral riojana. En Italia, podemos encontrar este milagro jacobeo, pintado al fresco, en las iglesias dedicadas a Santiago, de Laterza y de Spoleto, entre otras.

También fuera de Aragón se hicieron representaciones iconográficas tempranas de la Virgen del Pilar junto al apóstol Santiago. Así, en Andalucía se pintó hacia 1600 un cuadro con este tema, (hoy se conserva en la Fundación Lázaro Galdiano, Madrid), explicado en el escrito del marco: “*En Zaragoza, a la orilla del Ebro, la Madre de Dios, acompañada por una legión angelical, indica a Santiago, que guardaba vigilia con sus primeros discípulos en España, el lugar para fundar la primera basílica dedicada a ella*”. Menos conocido es el relato de la *Venida de la Virgen a Zaragoza*, pintado a finales del siglo XVI, en la bóveda del ábside de la Capilla de los Españoles de la iglesia de Santa María Novella (Florenia). La escena forma parte del programa iconográfico sagrado muy relacionado con España y Santiago.

No es posible aquí dar referencia de los numerosos estudios existentes sobre los temas tratados en este artículo.

Carmen Morte García
Catedrática de la Universidad de Zaragoza

EL VALOR HISTÓRICO Y PATRIMONIAL DEL

CODEx CALIXTINUS

En el año 1120 Diego Gelmírez, obispo de Compostela (1100-1139), consiguió del papa Calixto II que su sede episcopal fuera elevada a la categoría de metropolitana y él a la de arzobispo. Santiago de Compostela ya era un notable centro de peregrinaje para la cristiandad a causa del descubrimiento del presunto sepulcro del apóstol Santiago, pero Gelmírez le dio el impulso definitivo. Murió en 1139, pero para entonces había puesto en marcha una extraordinaria campaña de difusión de Compostela gracias a sus buenas relaciones con el papado, con la monarquía leonesa y con la poderosa orden de Cluny.

En los últimos años de su episcopado ordenó copiar uno de los libros más importantes de la primera mitad del siglo XII, un conjunto de relatos conocido como *Liber Sancti Iacobi*, en una copia de muy buena factura que se compone de 225 folios de pergamino, de 295 por 214 milímetros de tamaño, escritos por las dos caras e iluminado con abundantes miniaturas.

A esa copia del *Liber Sancti Iacobi* realizada para el arzobispo de Compostela se la llamó *Codex Calixtinus*, debido a que los dos primeros folios contienen la copia de una carta que el papa Calixto II (1119-1124), presunto impulsor del texto, habría enviado a Diego Gelmírez ratificando la importancia de Compostela como lugar donde reposaban los restos del apóstol Santiago.

El *Codex* contiene varios libros de música eclesiástica, de liturgia, de misas, dos relatos sobre el martirio de

Santiago, textos de los afamados sabios medievales Anselmo de Canterbury y Beda el Venerable, una relación del milagroso traslado del cuerpo del apóstol a Compostela, una crónica de las conquistas del emperador Carlomagno y la primera guía del peregrino a Compostela. Este último libro es quizás el más interesante del *Codex*. Incluido entre los folios 192 y 213, se trata de un verdadero libro de viaje, algunos lo han considerado incluso como la primera guía de la historia para viajeros, en el que se describen con precisión

las etapas del Camino hasta llegar a Santiago y se dan consejos sobre en qué zonas extremar el cuidado a causa de los ladrones, dónde comer o qué puede verse durante el viaje. La



guía, obra del monje peregrino francés Aymeric Piccaud, concluye con una precisa descripción de la ciudad de Santiago de Compostela y de su catedral, que en la fecha de redacción de ese texto, hacia 1135, todavía estaba construyéndose.

Desde el siglo XII el *Codex* se conserva en el archivo de la catedral de Santiago. Fue muy consultado en la Edad Media, retocado en 1609 y luego olvidado. Redescubierto a fines del siglo XIX, fue restaurado en el año 1966.

La sustracción de este códice supone una enorme pérdida, ojalá sea momentánea, para el patrimonio histórico mundial.

© José Luis Corral Lafuente

Profesor de la Universidad de Zaragoza / Escritor

RUTA DE ESTRELLAS

La magia del Camino

Me fui hace años pero todavía presumo de ser de Jaca. Siempre ha sido así. Me encantan los paisajes, la gente, el clima, la comida. Todo. ¿Quién me iba a decir a estas alturas que el Camino de Santiago a su paso por Aragón me iba a cambiar la vida y a descubrir detalles en los que nunca me había fijado? Mi aventura comienza a 1.640 metros de altitud, en el Puerto de Somport, en medio de vistas espectaculares. La noche encendida de estrellas deja paso a un resplandeciente paisaje teñido de un silencio conmovedor.

Un discreto monolito anuncia ochocientos cincuenta y ocho kilómetros hasta Compostela. Yo me conformaré con los escasos noventa que discurren por territorio aragonés. Ante mí se despliega un baile de escalones custodiados por una sencilla barandilla de madera. Una senda me lleva hasta las ruinas del hospital de Santa Cristina, uno de los grandes centros de acogida en la Edad Media. Aquí los peregrinos encontraban una puerta abierta, recibían cálida acogida, comida, agua y protección contra los bandoleros.

Me asomo al Castillo de Candanchú y al puente de Castellar o del Ruso. Entre rocas, paso junto al barranco de Riojeta y descubro uno de los búnkers que cavaron soldados y prisioneros republicanos por orden de Franco para defender la frontera de posibles invasiones francesas. Llego al Coll de Ladrones con sus contundentes defensas artilleras y sus finas y profundas saeteras diseñadas para disparar a resguardo.

Mi aventura jacobea continúa por el antiguo poblado de Ara-

ñones, hoy Canfranc Estación, donde debo elegir. La senda de la izquierda conduce por el tranquilo y bonito Paseo de los Melancólicos; la de la derecha me lleva por el centro del pueblo. Me siento pequeña ante la gran estación internacional que se levantó para unir España y Francia por ferrocarril a través del Pirineo Central. La inauguró Alfonso XIII y empezó a funcionar en 1928. No me extraña que tuviese fama de ser “más grande que el Titanic”. Otra obra de ingeniería es el túnel carretero de Somport, ocho kilómetros horadados en la contundente roca.

Debo elegir de nuevo. Por la derecha, el camino se asoma a la Torreta de Fusileiros, una sorprendente construcción defensiva de planta elíptica del siglo XIX.

La otra opción discurre por la orilla izquierda del río hasta el puente de Arriba de Canfranc Pueblo, por el camino de las Porciocas que avanza entre frescos prados de hierba y pequeñas fincas que cultivaban los vecinos.

El primitivo Canfranc cumplía las funciones de vigilancia, control fronterizo y aduanero. Sus pobladores no pagaban impuestos y, a cambio, limpiaban y mantenían el Camino de Santiago, ofrecían seguridad, alojamiento, comida y atención a los viajeros. En 1944, Canfranc estuvo a punto de desaparecer devorado por un poderoso incendio. Afortunadamente, no fue así y se mantienen en pie bellezas como el medieval puente de Abajo, reconstruido en 1599.

En Villanúa, contemplo una pequeña fortaleza medieval, el dolmen y la cueva de las Güixas donde dicen que las brujas celebraban sus aquelarres. Pero eso no es todo. En un radio de siete kilómetros, voy a poder disfrutar de otro par de dólmenes, los de Letranz y de las Tres Peñas o de las Diez Campanas.

Mis fatigados pies se dirigen hacia Castiello a donde entro por la calle de Santiago. En la iglesia, dentro de una arqueta de plata, se guarda uno de los mayores tesoros de la ruta jacobea: unas reliquias que, según la leyenda, trajo hace mucho tiempo hasta este lugar un peregrino. Muy cerca, en La Garcipollera, el antiguo vallis Cepollaria o valle de las Cebollas, se encuentra Santa María de Iguácel, arte en piedra. Una ermita acogedora que se levantó en 1072 y llegó a ser monasterio femenino.



La llegada a Jaca está rodeada de paz. Desde la ermita de San Cristóbal, una cuesta y unas escalerillas me conducen hasta el Banco de la Salud. Sólo queda un crucero en el lugar en el que se alzaban una iglesia documentada en el siglo XII y el hospital de San Marcos donde se atendía a los viajeros con alguna pestilencia antes de entrar en la ciudad. Allí mismo, una señal de madera indica dos posibilidades. Tomar la ruta de la derecha significa sumergirse en el paseo de la Cantera y el camino de Mocorones que conduce hasta la ermita de la Victoria. El trazado de la izquierda invita a conocer Jaca por dentro. Ambas opciones merecen la pena.

Jaca fue la primera ciudad del Camino de Santiago y capital del reino de Aragón. En las distancias cortas, la catedral impresionada con sus enormes naves, el crucero y los ábsides, con los arcos de medio punto sujetos sobre gruesos pilares cruciformes y cilíndricos. Sin embargo, marcaron estilo los pequeños detalles como el ajedrezado jaqués y las bolas que alegran las basas de los sustentos interiores. La capilla Mayor la decoró fray Manuel Bayeu, cuñado del genial Goya. El claustro lo llena de vida el Museo Diocesano, que algunos expertos describen como la capilla sixtina de la pintura románica.

En Jaca, llegó a haber hasta doce hospitales de peregrinos, tres casas de baños,

albergues y dieciséis zapaterías que surtían a los viajeros de sandalias, botas y galochas cuando había barro. El movimiento fue tal que se llegó a acuñar moneda propia, el sueldo jaqués. Hoy pasear por los glaciés de La Ciudadela con la peña Oroel de fondo es un auténtico placer. El comendador Tiburcio Spannocchi eligió el Burnao para levantarla hacia 1592 por orden de Felipe II. Es un pentágono perfecto cercado por murallas, baluartes, fosos y otras fortificaciones. A vista de pájaro, parece una estrella. A las ocho de la tarde, en la iglesia de Santiago se bendice a los peregrinos. El sarcófago de Doña Sancha; la iglesia del Carmen; la escultura del rey Ramiro I, la Torre del Reloj,... Jaca es esto y mucho más.

A la salida, avanzo entre cuidados huertos y jardines repletos de frutales y flores de colores, alcanzo la Casa del Mucionero, el campo de maniobras de Las Batiellas y hago un inciso antes de seguir hacia Santa Cilia. A poco más de veinte kilómetros de Jaca, se encuentra el magnífico monasterio de San Juan de la Peña, un lugar que desprende magia. En la extensa pradera de San Indalecio, sorprende entre tanta belleza natural el Monasterio Nuevo, un gran edificio de ladrillo y madera de finales del siglo XVII. Se construyó tras los daños que le ocasionaron al Monasterio Viejo la humedad, que causaba dolorosas enfermedades articulatorias a los monjes, las

heladas y un terrible incendio que se desató en 1675. El Viejo comenzó a levantarse bajo una imponente peña en el siglo X. Yo me quedo con el claustro románico del siglo XII, el único del mundo cobijado bajo una roca.

Después de esta visita ineludible, vuelvo a la N-240, a la altura del Hotel Aragón, para retomar el camino. Paso a paso llego a Santa Cilia con su puente sobre el río Aragón y la iglesia de San Salvador. Su torre cuadrada se alza por encima de cinco edificios comunicados por un patio interior que componen el palacio-priorato de Santa Cecilia. El sol acaricia mi cara.

Unos diez kilómetros separan Santa Cilia de Arrés. En tiempo, algo menos de tres horas. A las puertas de Puente la Reina, me sumerjo en un agradable bosque y me pongo manos a la obra. Piedra sobre piedra, de forma espontánea, los caminantes han ido construyendo bellos montones escultóricos que desafían a la gravedad y a los niños, como los míos, que pasan de vez en cuando. Después de dejar mi huella, siento que ya formo parte del camino.

Tras este curioso tramo asoma, entre matorrales, una gran construcción de arcos sobre el río Aragón que da nombre a la localidad de Puente la Reina de Jaca. Parece una postal. Para seguir hasta Arrés tengo que tomar un desvío antes de cruzar el puente. Voy con cuidado porque pasan muchos camiones. Arrés fue villa real y perteneció a la dote de la reina Ermesinda. Con castillo, iglesia y molino harinero, es como un balcón con vistas impresionantes a la Canal de Berdún. Cansada, me arrastro hasta el hospital de peregrinos y descubro que, tras su recia fachada de piedra, encierra un interior cálido y acogedor que invita al descanso y a la conversación reposada.

Al día siguiente, me esperan 20 kilómetros hasta Artieda, llanos y sin demasiada dificultad pero con pocas sombras, mucha soledad y demasiado tiempo para pensar. El Pirineo adorna el horizonte. En esta tercera etapa, me esperan varios



pueblecitos aupados sobre cerros que han sufrido asedios a lo largo de su historia, han caído y se han levantado.

Berdún asoma sobre un altozano. Parece un pequeño belén. Antaño fue una antigua fortaleza amurallada. Aún se conserva una de las tres puertas por las que se accedía a la localidad. La iglesia gótica y un par de ermitas añaden un plus de belleza a las casitas repartidas con gracia por la colina. En mi caminar, paso junto a corrales y parideras, atravieso los barrancos de Sobresechos y Calcones y continúo hasta Mianos, coronado por un recinto fortificado que, con el tiempo, cedió su espacio a un palacio y a la iglesia de Santa Ana de origen medieval. Un poco más adelante alcanzo el cruce con la carretera que conduce a Artieda.

Desde fuera, Artieda se ve como un lugar armonioso y bien cuidado al que apetece entrar. Confirмо esa sensación al pisar sus calles empedradas. La torre campanario de la iglesia de San Martín, de origen románico, destaca sobre las demás casas, el antiguo hospital, el horno, la plaza y varias ermitas. Merece la pena detenerse ante la portalada del antiguo palacio de los Pagos o Diezmos. En el interior de la espigada torre, un Centro de Interpretación del Camino de Santiago vincula el marco natural y espiritual que rodean a la ruta jacobea con las etapas de la vida del ser humano. Esta noche descansaré en Artieda.

Al día siguiente, poco más de 20 kilómetros me separan de Undués de Lerda. Una distancia en la que se alternan los grises de las margas con el azul y el verde esmeralda del agua de Yesa. Yesa calma la sed de los regadíos de Bardenas y de los amantes de los deportes acuáticos pero inundó tierras de labor y causó el abandono de pueblos como Ruesta, Escó y Tiermas. Las paredes que quedan en pie son un libro abierto, el testimonio de que allí hubo vida no hace mucho. A final de verano, bajan las aguas y salen a flote las ruinas del antiguo pueblo que engulló el embalse en 1959. Mis ojos se detienen en el puente de piedra que era paso obligado del Camino de Santiago, repasan la nos-



tálgica silueta de la ermita del Pilar y su necrópolis anexa. Cada mes de septiembre, resurge el balneario de Tiermas donde a los peregrinos medievales se les permitía, por privilegio real, amortiguar a remojo las dolencias provocadas por la dureza del camino.

El monasterio de San Juan de Maltray del que sólo queda en pie la ermita de San Juan precede la llegada a Ruesta que, entre los siglos XI y XIII, sobresalió como ciudad-mercado. Había cuatro iglesias, un par de hospitales para peregrinos y una importante judería desde la que se administraban el castillo y el horno. Hoy en Ruesta reina la calma. Ubicadas junto a la iglesia, Casa Valentín y Casa Alfonso se han convertido en un par de concurridos albergues de la Red del Camino de Santiago. Mis gemelos se resienten al enfrentarse a un desnivel de cuatrocientos metros por el pinar de la peña Musera. Alcanzo la ermita de San Jacobo y una senda me lleva poco a poco hasta Undués de Lerda, el último pueblo aragonés a donde se asoma el Camino de Santiago antes de continuar por tierras navarras. Es mi punto de destino.

En Undués, me emociona entrar pisando un tramo de calzada romana intacta desde hace dos mil años. Dentro me sorprenden calles empedradas que respiran en amplias plazas y bellas casonas de sillería rematadas con escudos blasonados. La piedra rojiza predomina en las edificaciones que lucen portadas y ventanas elegantemente decoradas. Contemplo el ayuntamiento y la iglesia de San Martín antes de llegar a la antigua capellanía de finales del siglo XV, austera y sencilla, que se acondicionó y funciona como albergue. En los alrededores, la fuente Faola tiene propiedades minerales, hay también un nevero medieval y unas salinas romanas.

Todos esos detalles me han cautivado pero, sobre todo, el cielo con su ruta de estrellas impresa. No importa donde me encuentre. Cada vez que veo una estrella errante o una que titila, cuando contemplo la belleza lechosa de la Vía Lactea o un brillo solitario me siento más cerca de casa. Y todo gracias al camino.

Ana Aínsa Montes
Periodista

ICONOGRAFÍA JACOBEA EN LAS ESTAMPAS ZARAGOZANAS DEL SIGLO XVIII: La Venida de Nuestra Señora del Pilar a Zaragoza

En el siglo XVIII asistimos al auge del grabado piadoso que, definitivamente, se liberó de la servidumbre que hasta esa centuria mantenía respecto a la letra impresa, de manera que las estampas sueltas pasaron a ser más abundantes que las destinadas a ilustrar libros. Este florecimiento del grabado se refleja en las cuentas anuales de capítulos eclesiásticos, órdenes religiosas y, sobre todo, cofradías, que incluían entre sus gastos la apertura de láminas y la impresión de estampas finas (calcográficas) y bastas (xilográficas), para celebrar la festividad del santo y propagar, en definitiva, su devoción.

Entre estas instituciones religiosas sobresale el Cabildo Metropolitano, cuya actividad editora se cifraba en miles de estampas anuales, para satisfacer la demanda de imágenes de Nuestra Se-

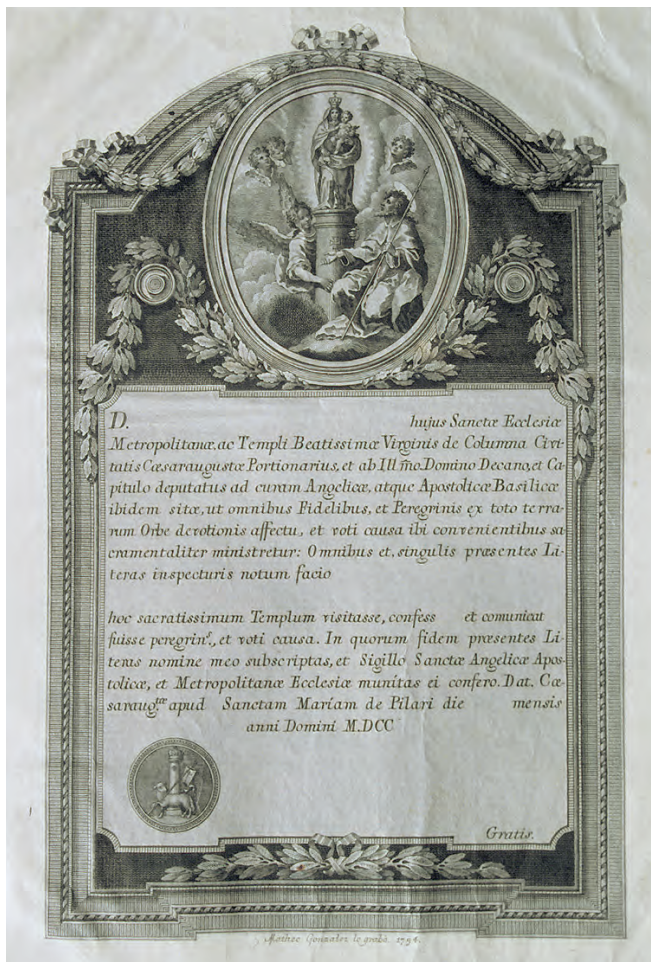
ñora del Pilar por parte de fieles zaragozanos y peregrinos que se acercaban al santuario mariano, así como difundir la devoción pilarista en lugares apartados de la capital aragonesa, a través de la figura del veredero o colector de limosnas.

De la variada iconografía que muestran estas estampas destaca, principalmente, la Venida de la Virgen en carne mortal a Zaragoza, a cuyos pies se sitúa el apóstol Santiago, postrado de rodillas y vestido como peregrino, luciendo esclavina y bordón, bien solo o acompañado por los primeros convertidos a la fe cristiana, en su retiro nocturno a orillas del Ebro.

La primera obra dieciochesca que conocemos se debe al buril del grabador matritense Gregorio Fortsman y Medina, que, fiel a la iconografía y esquema compositivo tradicional, muestra a Santiago y los nueve convertidos formando dos grupos, dispuestos a ambos lados de la sagrada columna y algo separados, lo que permite contemplar una convencional vista de Zaragoza. Esta obra aparece impresa en la portada de las Ordenaciones de la muy insigne y antiquísima Cofradía de Santa María la Mayor, y del Pilar de la ciudad de Zaragoza (Zaragoza, Pasqual Bueno, 1712).

Mayor interés artístico tiene la obra dibujada por el pintor Francisco del Plano y grabada por el valenciano Juan Bautista Ravnals, particularmente en lo que se refiere a la interpretación de las medias tintas y al sentido dinámico de la composición, ligada a una renovada iconografía, en la que la Virgen indica a dos ángeles mancebos el lugar donde deben situar la sagrada columna. Dicha estampa ilustra el libro de fray Francisco de Aranaz, El Cetro de la Fe Ortodoxa, María Santísima en su Templo Angélico y Apostólico del Pilar... (Zaragoza, Herederos de Manuel Román, 1723).

En el segundo tercio del siglo XVIII, la demanda de estampas queda satisfecha por Pedro Beratón, grabador cuyo trabajo se caracteriza por la ingenuidad de sus representaciones anatómicas y espaciales, aspectos que logra suplir gracias a la descripción minuciosa de los motivos y a un sentido decorativo espléndido. Entre su amplia producción destaca una Venida de la Virgen, abierta en 1743 e impresa en raso de seda amarillo, en la que se representa la santa efigie flanqueada por el apóstol Santiago, que



aparece extendiendo los brazos, en actitud de acoger el mandato de la Virgen, y uno de los primeros convertidos, juntando las manos piadosamente. Enmarcan la escena dos frondosos árboles que permiten ver, al fondo, un paisaje de la ciudad con el puente de piedra en primer término.

Al año siguiente abordó el mismo tema, aunque en esta ocasión el santo aparece acompañado por seis de los convertidos. La escena muestra, además, una detallada vista de la ciudad, con una pequeña embarcación sobre el río Ebro. Este conjunto se inscribe en un rico marco de media caña, adornado con tornapuntas, acantos, palmas y un rico pabellón anudado que sirve de fondo.

Mayor perfección mimética alcanza la obra de Carlos Casanova, miniaturista y grabador aragonés afincado en la Corte, donde fue nombrado pintor de cámara en 1750, por el rey Fernando VI, y académico de mérito en 1754, por la Real Academia de San Fernando. Poco antes de abandonar Zaragoza grabaría una Venida de la Virgen, destinada a las Ordinaciones de su cofradía (Zaragoza, Francisco Moreno, 1740). Recientemente hemos confirmado que se trata del ejemplar suelto, abierto al aguafuerte con trazo fino y tremuloso, según dibujo del propio grabador, que se conserva en la Biblioteca Nacional, correspondiente a la plancha custodiada en el Archivo Capitular del Pilar. Esta obra, inspirada en la revelación de sor María de Agreda, muestra a la Virgen en un trono de nubes, junto a su imagen escultórica y la sagrada columna que portan unos ángeles. Abajo, sobre grandes rocas, Santiago aparece atento a las disposiciones de María, mientras los nueve varones apostólicos adoptan ademanes de sorpresa y recogimiento. Por lo general, todas estas figuras presentan una iluminación acusada, que destaca gracias a un fondo tupido, que recrea un ambiente nocturno de sobrio y solitario retiro.

A la misma cronología cabe adscribir otra estampa, de pequeño tamaño, en la que la figura de María aparece rodeada de cabezitas angélicas y venerada por Santiago y los siete convertidos, que se distribuyen en dos grupos en torno al pilar. Se trata de una minuciosa representación en la que el apóstol aparece ataviado como peregrino, destacando el tratamiento del ropaje, y en la que tanto éste como el grupo que lo acompaña presentan gestos declamatorios. La escena se enmarca en una moldura provista de cierta volumetría, en la que se alternan dos sencillos motivos vegetales.

Otro artífice notable de este periodo es José Lamarca, quien grabó hacia 1766 una Venida de la Virgen, con el apóstol Santiago en posición genuflexa, apoyado en un marco formado por tornapuntas y rocallas, y mostrando una actitud admirativa y complaciente. Dicha obra podía hallarse en la casa del librero Antonio Martínez, aunque también se incluyó en algunos ejemplares del libro de Manuel Vicente Aramburu, Historia chrono-

logica de la Santa, Angelica, y Apostolica Capilla de Nuestra Señora del Pilar de la Ciudad de Zaragoza... (Zaragoza, Imprenta del Rey).

En 1783 recibió de la Administración de Fábrica del Pilar 15 libras por abrir una lámina de Nuestra Señora del Pilar, que probablemente corresponde a una de las dos pertenecientes a su archivo. Ambas planchas son de distinto formato y reproducen con escasas variaciones la tradicional composición que presenta a Santiago y los convertidos en torno a la sagrada columna, con la particularidad del personaje que gira su rostro hacia el espectador, involucrándole en el suceso milagroso.



Especial importancia tiene la figura de Mateo González, a quien podemos considerar el grabador aragonés más importante de la segunda mitad del siglo XVIII, como avala su nombramiento de académico de mérito, el 1 de mayo de 1796, por la Real Academia de San Luis. La innegable calidad de sus obras se debe a un dibujo cuidado y correcto, fruto de su invención tal como rezan las inscripciones al pie de las láminas, y a una técnica como grabador impecable, en la que manifiesta el dominio de un rico vocabulario gráfico.

Entre su copiosa producción, adquiere especial relevancia la de temática pilarista, como una Venida de la Virgen, que encabeza

varios carteles con conclusiones de jurisprudencia, defendidas en la Universidad de Zaragoza por Manuel Salvador y Garay, Vicente Mateo de Sorbías, Manuel de Isabal Asín y José Torner y Galindo (Francisco Moreno, 1772). Representa al apóstol Santiago al pie de la columna, con la santa efigie enmarcada por nubes y entre cabezas de querubines, escena situada en un convencional paisaje de la ciudad a orillas del Ebro. Estas figuras se emplazan dentro de una moldura oval, adornada con una cabeza angélica, en la zona inferior central, flores enlazadas y guirnaldas.

Obra meritoria es la Venida de la Virgen de 1791, realizada a devoción de un hermano de la Archicofradía del Santísimo Rosario sita en la Parroquia Auxiliar de San Lorenzo de Cádiz, de la que cabe destacar la majestuosa pose de la Virgen, inspirada en el óleo del mismo tema pintado por Pablo Rabiella y Díez de Aux, perteneciente a la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.

En 1794 abrió un certificado de peregrinación, cuyo texto inciso encabeza una imagen de Nuestra Señora del Pilar, con un ángel mancebo sujetando la columna, mientras el apóstol Santiago, en posición genuflexa, extiende su mano derecha con gesto complaciente. La escena, inscrita en un óvalo, queda integrada en una cartela de contorno mixtilíneo, adornada con cintas y guirnaldas que proporcionan al conjunto un efecto de trampantojo. La obra se completa, en el ángulo inferior izquierdo, con el escudo del Cabildo Metropolitano, dentro de un pequeño círculo.

De nuevo plasmó la Venida de la Virgen en la reimpresión del libro del canónigo José Félix de Amada, *Compendio de los milagros de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza...* (Zaragoza, Mariano Miedes, 1796), edición sufragada por el Cabildo Metropolitano, al igual que la matriz grabada, por la que el calcógrafo recibió 25 libras y 10 sueldos. Esta obra se caracteriza por la gran riqueza de matices, que sirven para destacar las figuras de María y el apóstol Santiago, y la perfecta integración de las figuras en el paisaje.

En el último tercio del siglo XVIII merece nuestra atención la figura del zaragozano Simón Brieva, quien se formó en la Real Academia de San Fernando, bajo la prestigiosa dirección de Ma-

nuel Salvador Carmona, y aunque desarrolló su labor más importante en la Corte, dejó en su ciudad natal obras de gran interés. Así podemos citar una estampa que presenta al apóstol Santiago postrado, en actitud orante, a los pies de la sagrada columna, escena que completa un bucólico paisaje, con fortificaciones al fondo y el puente de Piedra, sobre el que se divisan las figuritas de un hombre y un asno.

El 14 de octubre de 1794, el artista anunciaba en la Gaceta de Madrid dos grabados pilaristas, uno con Santiago y los siete convertidos y otro, únicamente, con el apóstol. El primero reproduciría la imagen venerada en el convento de madres capuchinas de la Corte, según rezan las inscripciones. Muestra al

apóstol Santiago a la derecha de la santa efigie, ataviado de peregrino, semiarrodillado y juntando las manos piadosamente. Junto a éste vemos atributos que lo identifican como el bordón, que presenta una calabaza hueca en su extremo, y un sombrero con una concha adherida. Alrededor se sitúan los siete varones apostólicos, en distintos planos de profundidad, conversando entre ellos y, por lo general, ajenos al milagro. La representación recoge, como telón de fondo, un ameno paisaje formado por construcciones almenadas y algunos árboles, así como un rompiente celestial en torno a la Virgen, con cabezas de querubines agrupadas. Debemos añadir que estamos ante una magnífica obra, cuyo estilo se



caracteriza por turgentes modelados y un sentido de la perspectiva casi pictórico, que confirma la merecida reputación de su artífice.

Por último, tras reseñar una parte importante de las estampas jacobeanas, conviene recordar las palabras escritas por Ricardo del Arco, quien afirmaba que “la devoción aragonesa a la Virgen del Pilar fue causa poderosa del adelantamiento del arte del grabado en esta región, sobre todo en Zaragoza, por las numerosas estampas que se hicieron durante el siglo XVIII”.

Luis Roy Sinustía

Profesor del IES Francisco Grande Covián - Zaragoza

SANTIAGO Y EL PILAR

Una de las notas que caracterizan, especifican y distinguen la tradición pilarista de Zaragoza de otras mariofanías, ciertamente numerosas en España y en el mundo entero, es su estrecha vinculación con la tradición jacobea. Este es un hecho que no se puede olvidar, ya que el apóstol Santiago es el personaje central de la visita de la Virgen María en las orillas del río Ebro.

Esta mutua relación explica que la iconografía santiaguista sea muy abundante en la basílica y en las tierras aragonesas y que, a su vez, la devoción del Pilar tenga numerosísimas expresiones en Compostela y en la región gallega. Ermitas, parroquias, capillas, altares, imágenes, cofradías, asociaciones, etc, dedicadas a Virgen del Pilar y a Santiago, o colocadas bajo su patrocinio se entrecruzan en los itinerarios de las capitales, ciudades, villas y pueblos de Aragón y Galicia.

Bien puede afirmarse que el Pilar y Santiago son dos ejes devocionales importantísimos, en torno a los que han girado durante siglos no pocas expresiones espirituales y culturales del pueblo español. Por ello no puede extrañar que Santiago de Compostela y Zaragoza sean dos ciudades oficialmente hermanadas. Y no deja de ser curioso que este “jumelage” haya sido fundamentado no en razones históricas, artísticas o de otra índole semejante, como suele ser habitual, sino solo en un argumento estrictamente religioso.

Una muestra, por cierto bastante olvidada, de la estrecha conexión existente entre ambas tradiciones es el hecho de que la primera piedra del actual templo barroco fue colocada un 25 de julio de 1681, fiesta del Apóstol Santiago, y fue un arzobispo compostelano, el cardenal García Cuesta, quien lo consagró en 1872, una vez terminada la construcción de la inmensa fábrica. Como fácilmente se

comprenderá, fecha y oficiante no son fruto del azar sino expresión del deseo de recalcar la especial relación entre las dos tradiciones.

Idéntico significado tiene la espléndida manifestación iconográfica de Santiago en la basílica mariana que, en algunos casos, reviste una singular importancia en la vertiente artística. Baste recordar las



magníficas realizaciones jacobeanas en el altar mayor, obra de Damián Forment; en el altar de Convertidos, en la santa Capilla, obra de José Ramirez; en el altar de plata repujada, conservado en la sacristía mayor en la que también se exhiben las ricas sargas con la historia detallada de Santiago en su vinculación con Nuestra Señora del Pilar; en la magnífica sillería del coro mayor; y en multitud de cuadros

y elementos artísticos que representan la Venida de la Virgen a Zaragoza diseminados por las diferentes estancias del templo.

Así las cosas, se comprenderá fácilmente que exista en nuestra ciudad una Asociación de Amigos del Camino de Santiago que, enlazando con los orígenes cristianos de esta tierra, trate de mantener en nuestro tiempo, el vigor, el impulso y el mensaje de las raíces. Sería un grave pecado de desmemoria religiosa que la Zaragoza moderna no tuviera continuadores del espíritu jacobeo que animó a todas las generaciones precedentes desde la Cesaraugusta romana hasta este siglo XXI.

Felicito de corazón a la muy querida Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza y, en prueba de mi afecto, gratitud y admiración, enciendo en espíritu una de las veinticinco velas sobre la tarta jubilar de sus bodas de plata. Gracias a su constante y fecundo trabajo, se acoge fraternalmente a los muchos peregrinos que se detienen en el Pilar –etapa insoslayable–, se van recuperando y adecentando los caminos que por Aragón llevan a Compostela y se mantienen vivas las brasas de los grandes valores cristianos y culturales del Camino.

Pido a Dios, por intercesión de la Virgen del Pilar y de Santiago Apóstol, que los asociados de nuestra institución jacobea sigan siendo fieles a sus compromisos, no decaigan en su entusiasmo y miren el futuro con renovado coraje.

Enhorabuena, amigos. Brindo con vosotros para que, como decían los escolásticos en el medievo, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza “vivat, crescat, floreat”.

*Juan Antonio Gracia Gimeno
Canónigo Emérito del Cabildo Metropolitano*

FOTOGRAFÍAS PREMIADAS EN EL



XVII CONCURSO FOTOGRAFICO



1. PRIMER PREMIO

“A la sombra” - Eduardo Bonamusa Tolón

2. SEGUNDO PREMIO

“Cosa de dos” - Roberto Milán

3. TERCER PREMIO

“La magia de León nocturno” - Juan Dendarieta Serrano

4. PREMIO ESPECIAL “Camino de Santiago en Aragón”

“Manuel haciendo el camino” - Manuel Guillén Fleta

5. PREMIO MENORES DE 18 AÑOS

“Llegando a Zaragoza” - M.^a Pilar Miñana Crespo

2012

ÁNGELES DE



“Ángeles de Compostela” es un libro-hito en la poesía jacobea. Su autor, Gerardo Diego, afirma que es “por su ambición, por su composición, por la variedad y el ardor que en él puse, uno de mis libros predilectos, y él solo representa buena parte de mi poesía total” (Prólogo a “Versos escogidos” en la Antología Hispánica, Gredos, Madrid, 1970).

La génesis de la obra la cuenta el mismo Gerardo Diego en el citado prólogo: “Hasta 1929, fiesta de Todos los Santos, no conocía yo Santiago de Compostela, ni Galicia (había nacido el poeta en 1896; tenía, pues, 33 años). Invitado por la Facultad de Filosofía y Letras...llegué a la ciudad con tan buena suerte que mi primera noche me permitió ver una Compostela absolutamente medieval. Un oportuno apagón eléctrico sumió la ciudad en una tiniebla, apenas atenuada por un cielo purísimo con todas sus estrellas, sin luna. Por las rúas salían de la novena de las Animas, las devotas, acompañadas por escuderos o dueñas con linternas. Aquella misma noche, a la luz de un cabo de vela, escribí un soneto *Ante las torres de Compostela*, con mi primera impresión:

*Aquella noche de mi amor en vela,
grité con voz de arista aguda y fría:
creced, mellizos lirios de osadía,
creced, pujad, torres de Compostela.*

*Todos los Santos, sí. Ni una candela
faltó a la cita unánime. Y se oía,
junto a Gelmírez, por la Platería,
el liso resbalar de un vuelo a vela,*

*la ronda de los Angeles. Yo, oculto,
entre las sombras de los soportales
difuminaba mi insoluble bulto*

*para medir, grabar moles y estrellas,
pautar cantigas - ¡Mártires, Doncellas?-
y el santo y seña de las catedrales.*

Vuelto a Gijón, Gerardo Diego pide a sus amigos que le envíen una foto de uno de los Ángeles del Pórtico de la Gloria. Como no aciertan con el Ángel concreto al que se refería el poeta, le envían fotos de los cuatro Ángeles que tocan las trompetas en los cuatro ángulos del Pórtico, convocando a toda la humanidad al Juicio final.

El poeta tenía la intención de escribir un soneto distinto para cada uno de los Angeles, pero en 1932 compone un único soneto para los cuatro ángeles anónimos, a los que da nombre: MALTIEL, URIEL, URJAN y RAZÍAS, y lo titula “*Ángeles de la Gloria en Compostela*”:

*“Ángeles de la Gloria en Compostela,
Maltiel, Uriel, Urján, Razías,
¿a qué convocan vuestras chirimías,
a qué celeste fiesta o láctea estela?”*

*El ritmo en vuestras túnicas modela
pliegues de piedra musical y estrías,
y las jambas – ob esbeltas jerarquías-
entrecruzáis mientras la danza vuela.*

*Vuestras sonrisas, Angeles, son prenda
de mi resurrección. Dejad que aprenda
pasos de vuestra danza y sus mudanzas,*

*para aquel día en que por fin me eleve
carne inmortal de fuego y luz de nieve,
hacia el cenit de las adivinanzas.*

A partir de 1936, esos tanteos iniciales dan paso a una obra mucho más ambiciosa con poemas a Compostela, al dogma de la resurrección y a Galicia, evocada con emoción por algunas de sus más célebres figuras, al mismo tiempo que se añaden Ángeles de agua a los Ángeles de piedra del Pórtico de la Gloria, construyendo así una especie de retablo, con su banco, calles, cuerpos y casas en cada cuerpo:

MALTIEL	URJAN	RAZIAS	URIEL
<i>Ángel de la niebla</i>	<i>Ángel de la ría</i>	<i>Ángel de la lluvia</i>	<i>Ángel del rocío</i>
MACIAS	VALLE INCLAN	ROSALIA	EL APOSTOL
<i>El viaje I</i>	<i>El viaje II</i>	<i>El viaje III</i>	<i>El viaje IV</i>
<i>Lluvia o llanto</i>	<i>Respuesta</i>	<i>Iris</i>	<i>Ultreya</i>
<i>El santiaguero</i>	<i>Ángeles nocturnos</i>	<i>La gárgola</i>	<i>La sonrisa</i>

PORTICO (BANCO): “*Aquella noche de mi amor en vela*”.

COMPOSTELA

Una obra poética, la de “Ángeles de Compostela” de Gerardo Diego, de gran importancia en la Historia de la Literatura Española del siglo XX, que contiene alguno de los poemas más bellos escritos en nuestra lengua castellana: *El santiaguero*

*¿A dónde vas, romero,
por la calzada?
Que yo no soy romero,
soy santiaguero.
A Roma van por tierra,
yo miro al cielo.
.....
¿A dónde vas cantando,
el peregrino,
cantando en lengua extraña
por la montaña?
Voy a la piedra madre
y al agua meiga...
¿A donde vas, de dónde vienes?
.....
No me acuerdo de dónde
soñando vine.
Pero aunque no me acuerdo
ya no me pierdo.
Voy al más duro croque,
beso más blando.
Piedra y agua salvando,
resucitando.*

La crítica literaria reconoce que Gerardo Diego no tiene rival en el dominio del soneto. Algunos de los que podemos leer en “Ángeles de Compostela” no tienen nada que envidiar a los conocidos y famosos “El ciprés de Silos” o “Cumbres de Urbión”; véase, si no, el titulado

LLUVIA O LLANTO (calle 1ª, 2º cuerpo del Retablo)

*La tierra está sedienta, abierta, rota,
seca de aristas, dura de cristales.
El alma es toda vidrios y arenales,
ni una flor; ni una brizna en ella brota.*

*Súbita sombra extiende, ofende, acota,
ennegrece vergeles y arrabales,
y cae de arriba -ob nubes maternales-
grávida, ardiente, la primera gota.*

*Llueve, el milagro es hecho, llueve, llueve.
Bebe la flor, el labio bebe y bebe
agua de amarga sal, dulce delicia.*

*Mas ya se rasga el gris y el azul vuelve,
lágrima inmensa azul, azul.
Disuélveme el corazón, ob cielo de Galicia.*

Un prodigio de poema, sin duda: Tierra y alma, resecas, yermas, duras como cristales... Pero llueve al fin, y la tierra bebe... Quizá también el alma rota, el alma dura y cortante como el cristal, se vuelva tierna, se ablande, se torne amable, como el cielo azul, azul, de Galicia, tras la lluvia... Al igual que otro excelso poeta, al ver algunas ramas verdes en el olmo viejo hendido por el rayo, esperaba un milagro de la primavera, también Gerardo Diego lo espera para su alma, peregrina al azar, alma sin dueño...” disuélveme el corazón, ¡oh cielo de Galicia!...

El cuerpo tercero del Retablo canta el misterio de la muerte y la esperanza de la resurrección: primero, el viaje doloroso, sin sentido..., a la madre tierra:

*Así, bajo la tierra,
así va toda carne.
El ancla ancló en el limo
y arriba nada el aire.*

*Abierta está, cerrada
está la tumba madre;
la carne aprende el rumbo
y arriba ya no hay nadie.*

*El ancla se corroe,
se pudre, se deshace...
Así, entre el agua ciega,
así va toda carne...*



Pero ese viaje, ese rumbo hacia la corrupción, no es el último viaje. Gerardo Diego, inspirándose en el Profeta Ezequiel, titula “Terremoto” el viaje desde la corrupción hacia la inmortalidad... Ezequiel había anunciado: “Estaba el valle lleno de huesos... ¿Podrán revivir esos huesos? Tú lo sabes, Señor. Y el Señor me ordenó: Conjura así a esos huesos: Huesos calcinados... Yo, el Señor, os voy a infundir espíritu para que reviváis. Os injertaré tendones, os haré criar carne; tensaré sobre vosotros la piel... Pronuncié el conjuro... y resonó un trueno, luego hubo un terremoto y los huesos se ensamblaron, hueso con hueso. Vi que habían prendido en ellos los tendones, que habían creado carne y tenían la piel tensa... y penetró en ellos el espíritu; revivieron y se pusieron de pie... Era una muchedumbre inmensa...” (Ez. 37 1-14); Gerardo Diego canta:

El terremoto, el terremoto, el terremoto...

*El polvo de las uñas
huracanado vuela...*

*Las esclusas saltaron
y los siglos se han roto.*

El terremoto.

.....

*Allá van por las vetas
trepando como el humo...
los huesos piden aire,
cielo, tuétano, busto...*



Y tras el terremoto, el asombro de verse de nuevo a sí mismo, de palparse a sí mismo tras la pesadilla de un viaje hacia la nada... Canta el poeta:

*Dulce lluvia de pétalos
cubre huesos cabales.
¿Son pétalos de seda,
tornasoles de carne?*

*¿Este, mi cuerpo era?
¿Me surcaba esta sangre?
¿Resplandecía, olía,
pesaba así en el aire?*

Resucitados, emprendemos el vuelo hacia la morada de los Ángeles...; final feliz del viaje del hombre ... Así lo canta Gerardo Diego al final del Retablo en un poema glorioso titulado URIEL:

Gloria en la excelcitud...

Franca la puerta del paraíso está.

*Salta, URIEL,
brinca la danza...*

*Tú eres la guía, el adalid del coro,
que nosotros, a tu ímpetu raptados,
trenzamos ya las sílabas del cielo,
ob Serafín del número de oro.*

Los ángeles músicos que haciendo sonar sus instrumentos transforman en danza y vida el hermetismo frío de la piedra, inspiraron a Gerardo Diego “Ángeles de Compostela”, una obra de clara aspiración religiosa y mística, frente al vago panteísmo que se advierte en otra obra cumbre como “Alondra de verdad”.

“Ángeles de Compostela” pone la versatilidad y el virtuosismo, los variados metros, estilos y tendencias, características de su autor, al servicio de una temática trascendente: sonrien los Ángeles y “vuestras sonrisas son prendas de mi resurrección”, canta Gerardo Diego. La carne se hace inmortal, “fuego y luz de nieve”, en la resurrección final... Al servicio también de Galicia y de una ciudad, Santiago, nave que, como canta el poeta, a pesar de estar anclada en una roca, un soplo la empuja -¡ULTREYA!- hacia una luz de eternidad...

Pedro Sanzol Lecumberri

Vocal de la Junta Directiva de la Asociación



LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO CELEBRA SU XXV ANIVERSARIO

2012 se presenta como un año de celebraciones. En el mundo jacobeo, muchas de las asociaciones que hoy siguen trabajando por y para el Camino de Santiago, como es el caso de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, nacieron en 1987. El I Foro de Jaca (también llamado por algunos, I Congreso) que tuvo lugar en octubre de ese año, fue el hito que marcó el antes y el después de la peregrinación jacobea, ya que hasta entonces prácticamente todas las acciones estaban capitaneadas por D Elías Valiña, cura de O Cebreiro y autor de la Guía del peregrino, vital en aquellos años para guiar a los peregrinos desde Roncesvalles o Jaca hasta Compostela.

Un poco de historia

En el I Foro de Jaca, celebrado en 1987, estuvieron presentes asociaciones españolas y extranjeras que vieron la necesidad de aunar esfuerzos para la recuperación del Camino de Santiago como ruta de peregrinación. Las asociaciones españolas, legalmente constituidas, comenzaron entonces un trabajo en común al constituirse en Federación, siendo su primer presidente D Ángel Luís Barreda Ferrer, presidente de la Asociación de Palencia.

El trabajo en esos comienzos era fácil porque estaba todo por hacer: la ruta alternaba senderos y carretera nacional, la señalización era insuficiente, los lugares de pernocta muy precarios o no existían y la “credencial” era la que proporcionaba la Asociación de Estella, pionera de las asociaciones españolas. Las asociaciones coordinadas por la Federación echaron a andar con mucha ilusión, sin esperar nada a cambio: buscaron caminos como alternativa al asfalto, marcaron las flechas (a veces, demasiadas) para evitar que el peregrino se perdiera e instaron a los organismos locales (parroquias y ayuntamientos) a destinar algún inmueble o espacio adecuado para albergues. La Federación editó entonces y sigue editando la “credencial”, cediendo su uso también a la Catedral de Santiago.

La Federación tomó el acuerdo de celebrar congresos de tipo científico cada tres años con el fin de realizar, no sólo una puesta al día de las actuaciones llevadas a cabo en el Camino de Santiago, sino de incentivar el estudio por parte de profesores y eruditos que contribuyeran al enriquecimiento cultural de las asociaciones jacobeanas y sirvieran de base a acciones futuras. Para Antón Pombo, presidente del Comité Científico del V Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeanas, “las jornadas (de Jaca) transcurrieron, desde luego, de un modo muy distinto a lo que sería la tónica de los

posteriores congresos organizados por la Federación Española de Asociaciones Jacobeanas, pues a partir de Jaca el debate y la creatividad fueron dando paso a formatos más científicos, menos participativos, cada vez más alejados de la problemática actual del Camino y cada vez con la agenda más cargada de actividades relacionadas con el turismo o la fiesta” (Elías Valiña, el sueño de un Camino. 2009).

La Federación en la actualidad

Así como 1987, con la reunión de Jaca, marcó un hito en el resurgir del Camino de Santiago como ruta de peregrinación, 1993, Año Santo Compostelano o Año Jacobeo (Xacobeo, en gallego), significó un cambio de filosofía: lo que hasta ahora era promovido desde la Catedral como parte de la devoción al Apóstol Santiago, pasó a ser objetivo del Gobierno gallego. D José Carro Otero, nombrado en 1991 Comisario del Xacobeo acudió a la Asamblea de la Federación de ese año para reunirse con los representantes de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago allí presentes, reunión que tuvo lugar en San Pedro de Cardeña (Burgos). El proyecto que presentaba y que pasó a denominarse Xacobeo’93, distaba mucho de la filosofía de las asociaciones, a pesar de lo cual fue lanzado al espacio a través de todos los medios de comunicación, campaña que se repitió en todos los Años Santos, tratando de atraer a Galicia el mayor número de visitantes. A partir de ahí, otras Autonomías trataron de rentabilizar desde el punto de vista turístico el trazado del Camino de Santiago que atraviesa sus territorios. La consecuencia: la afluencia masiva de “peregrinos” que supusieron un trabajo cada vez mayor para las asociaciones y obligaron a ampliar los espacios destinados a proporcionar información y la “credencial” a los peregrinos.

La Federación Española de Asociaciones del Camino de Santiago sigue proporcio-

nando información al peregrino a través de sus asociaciones-miembro y de su página web; edita la revista Peregrino que llega a todas las asociaciones y otros subscriptores españoles y extranjeros; forma, patrocina y gestiona a los Hospitaleros Voluntarios, personas de toda procedencia que dedican su tiempo a la acogida de peregrinos en los diferentes albergues; edita diverso material divulgativo, como el Mapa de los Caminos o el Mapa de los Templos jacobeanos, las Actas de los congresos o los primeros premios Pentafinium de Literatura; edita y distribuye las “credenciales” a las asociaciones que la forman; colabora con diversas instituciones como el Ministerio de Cultura o el IGN; convoca con periodicidad trienal los premios Pentafinium y celebra los Congresos con la misma periodicidad..., es decir, desarrolla una ingente labor en pro del Camino de Santiago basado fundamentalmente en el trabajo voluntario de sus miembros.

El trabajo de la Federación fue reconocido en 1998 al serle otorgado el Premio “Elías Valiña”, instituido por la Xunta de Galicia y tuvo el honor de ser una de las entidades que recogió el Premio “Príncipe de Asturias” a la Concordia otorgado al Camino de Santiago en 2004.

Como decíamos al principio, este es un año de celebraciones. La Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago cumple 25 años de andadura, en el sentido literal de la palabra. Su acto principal es la Asamblea Anual de socios que, de forma extraordinaria, este año se celebrará en Santiago de Compostela, lugar donde se veneran los restos del Apóstol Santiago, meta de la peregrinación y del Camino de Santiago. Serán bienvenidos todos los miembros de las asociaciones que quieran celebrarlo con nosotros.

M.ª Angeles Fernández Fernández
Presidente

Santa María del Pilar y Santiago el de Zebedeo

Sin llegar a ser cuestiones de fe, la Tradición oral de hechos o devociones está basada en situaciones o circunstancias que pudieron darse en realidad. La interpretación de las Sagradas Escrituras, como la Tradición, según el Magisterio de la Iglesia, se tiene que hacer en su conjunto, no de forma parcial o separada de su contexto, buscando en la explicación de un hecho o pasaje, la coherencia con el contenido total de la Revelación, entonces la Tradición es fuente de información cierta. En el caso del Pilar de Zaragoza así se ha reconocido por varios pontífices.

Basar e interpretar la historia solamente en las fuentes escritas que nos han llegado, impone una fuerte restricción, a veces interesada. La aparición tardía de escritos documentando antiguas tradiciones, no puede presuponer el invento de las mismas, pues hay ciertos hechos no se consignaban por escrito al no considerarse teológica ni históricamente relevantes, además de la pérdida de construcciones y la corruptibilidad de los soportes documentales.

El objeto de este artículo es muy sencillo: pretende hacer explicable el encuentro entre la Virgen María y Santiago desde lo que puede alcanzar nuestra razón, un paso para muchos suficiente, pues como señaló el cardenal Newman, «el hombre de fe está convencido de que, con ver un paso más allá, tiene luz suficiente para echar a andar, [...] y es Dios quien le hace avanzar».

Entramos pues en la cuestión planteada con cuatro cuestiones. Razonablemente:

- 1 - La inamovilidad de la Columna avala por sí misma la tradición de un hecho extraordinario.**
- 2 - Santiago el de Zebedeo, llamado el Mayor, pudo estar en Hispania.**
- 3 - María, la madre de Jesús, pudo venir a visitarlo en vida.**
- 4 - Y ¿el Camino de Santiago?**

1 La primera. A destacar: la Columna, recordando el lugar de la presencia de la Virgen María, siempre ha estado en el sitio donde está ahora.

Manuel Vicente de Aramburu durante las obras del actual templo pudo contemplar toda la superficie explanada. En 1766 publica la obra “Historia cronológica de la Santa Capilla del Pilar” en la que nos dice que el santo Pilar es el fuste de una columna, sin basa ni capitel, de forma cilíndrica, de superficies lisas, sin adorno alguno. Que es de jaspe de color rojizo y mide 1,77 m de altura y 0,24 m de diámetro. Y sigue: «Descansa sobre una piedra que la continúa, algo oscura, que está sobre otra más clara, fijada en una basa redonda y ésta sobre un plano de piedra como la que circuye [rodea] toda la obra.»

Cuando en 1934 se levantó el suelo de la catedral del Pilar para consolidar su fábrica pues amenazaba ruina se comprobó que está sobre un suelo con restos

de muros y elementos arqueológicos correspondientes a la primera mitad del siglo I dC., o anterior. (*)

La construcción que protegía la Columna estuvo aislada hasta el siglo XII entre la ribera del río Ebro y la muralla romana de la ciudad. Lo más probable es que se tratase de un edículo, como otros tantos que había en la ciudad dedicados a dioses manes u otros. Allí acudían los cristianos a rezar y ofrecer ofrendas, pero no celebraban la liturgia de la Palabra de Dios y la Fracción del Pan, pues se oficiaban en casas particulares, llamadas más tarde domus ecclesiae.

Entre periodos de tolerancia y de persecución, la Iglesia se va organizando surgiendo grandes teólogos y la vida eremítica, especialmente en Oriente. El decreto de Diocleciano del año 303 fue la última gran persecución, que en Hispania fue ejecutada por el prefecto Publio Daciano y en la colonia Caesar Augusta con especial crueldad: el obispo

Valero y su diácono Vicente, Engracia y sus 18 compañeras, más los innumerables mártires: cristianos que por no renunciar a su fe tenían que abandonar la ciudad y al salir por la puerta Cinegia eran ejecutados, ahora recordados en la plaza de España.

A partir del “Edicto de Tolerancia de Nicomedia” emitido por el emperador Galerio Maximiano en el año 311 la construcción que guardaba la Columna pudo ampliarse, pues a los cristianos se les reconocía su existencia legal y libertad para celebrar reuniones y construir templos para su Dios con la condición de que: «ellos habrán de orar a su Dios por nuestra seguridad, por la de la República, y por la propia, que la república continúe intacta, y para que ellos puedan vivir tranquilamente en sus hogares.»

En el año 313, el Edicto de Milán emitido por Constantino I y Licinio, emperadores del imperio de Oriente y Occidente, trajo la Paz de la Iglesia.

En el siglo IV por razones de seguridad se construye intramuros un templo de planta basilical junto a la muralla lo más cerca posible a la Santa Capilla, de forma que a través de un postigo se accedía a ella y al río. Como sede del obispo tuvo rango de catedral y en ella se celebraban las ceremonias y sacramentos. En su capilla de Santiago recibe sepultura el obispo Braulio (+ 651). Esa zona de la medina durante la época musulmana correspondía a los cristianos, por lo que no fue interrumpido el culto en Santa María, llamada la Mayor, ni el acceso a la Santa Capilla extramuros de la ciudad.

mayor de Damián Forment dedicado a la Ascensión de la Virgen al cielo.

“El Milagro de Calanda” en 1640 influyó muchísimo en el lanzamiento de esta devoción. Viendo la necesidad de disponer de un espacio más grande para acoger a los muchos peregrinos que acudían al Pilar, se demolió en su totalidad el templo gótico con el lienzo de muralla, el claustro y sus dependencias para los canónigos, sin tocar el corazón: la posición de la Columna.

Esta condición complicaba cualquier otro nuevo proyecto, de ahí la genial solución

A la segunda cuestión no hay dato alguno que se oponga _ni por otra ubicación conocida, ni cronológicamente_ a la estancia del Apóstol en Hispania y en la colonia Caesar Augusta.

El apoyo principal de la diáspora de los apóstoles está en el mandato del Señor en el momento de su despedida en el monte Olivete: «recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.»(Act 1,8). Estos eran los límites del mundo conocido: los del Imperio romano, desde la India hasta Hispania.

Casi dos décadas después de Pentecostés sólo queda al cuidado de la Iglesia madre de Jerusalén Santiago el de Alfeo, llamado el Menor.

San Pablo en su carta a las iglesias de Galacia nos da un importante dato: poniendo a Dios por testigo les decía: «Porque os hago saber, hermanos, que el evangelio por predicado mí no es de los hombres, [pues] lo recibí por revelación de Jesucristo»(Gál 1,11). Para demostrarlo escribe que después de su conversión «no subí a Jerusalén a [ver a] los apóstoles que eran antes de mí, sino que partí para la Arabia y de nuevo volví a Damasco. Luego, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, a cuyo lado permanecí quince días. A ningún otro de los apóstoles vi, si no fue a Santiago, el hermano del Señor.»(Gál 1,17-19)

Por este testimonio se puede deducir que al menos entre los años 36 y 39, Santiago el Mayor y los otros nueve apóstoles no están en Jerusalén. En Zaragoza se conmemora la venida de la Madre de Jesús en carne mortal el 2 de enero del año 40 para reconfortar a Santiago y la fe del pequeño grupo de los Siete convertidos.

Pero ¿cuándo pudo Santiago regresar a Jerusalén? Pues como muy tarde al final del verano del año 43 d.C. teniendo en cuenta el periodo de las rutas comerciales en el Mare Nostrum, y como era costumbre lo hace acompañado por dos de los nuevos discípulos, Atanasio y Teodoro.

Cuando Santiago el Mayor vuelve a Jerusalén Herodes Antipas había sido destituido y desterrado a la Galia por el emperador Calígula que nombró sucesor a su sobrino Herodes Agripa. Gran amigo del emperador Claudio, en año 41 d.C. le confía los dominios que tenía en Palestina Herodes el Grande.



Altar Capilla del Pilar en la Apostólica Catedral de Santiago de Compostela - José María Barceló

Después de la conquista de Zaragoza en el año 1118, Santa María deja de ser catedral a favor de la nueva que se está construyendo, La Seo; por su mal estado es demolida y en ese lugar adosada a la muralla se construye una iglesia románica integrando la Santa Capilla en el centro del claustro sin necesidad de mover la Columna. Para comunicar la iglesia con el claustro se abrió una puerta en la muralla.

Este templo sufre un devastador incendio en 1435, el muro muralla impide que el fuego llegue a la Capilla. Demolida la iglesia, en ese mismo lugar se construye el templo gótico-mudéjar y la Santa Capilla sigue en el centro del nuevo claustro sin mover ningún elemento de la misma. De este templo nos queda el retablo

que dio el arquitecto real Ventura Rodríguez: integró el lugar de la Columna en el propio templo diseñado como un gran salón con dos ambientes, el de las grandes ceremonias y el óvalo sagrado de la Santa Capilla. La primera piedra del templo barroco se puso en la festividad de Santiago, el 25 de julio de 1681.

Para quien no conoce estos hechos, extraña que lo más importante, la Columna, esté en un lateral. Se hizo así para no moverla de donde estuvo siempre. Esa ha sido la condición que se ha impuesto desde todos los tiempos.

La inamovilidad de la Columna durante casi dos mil años avala por sí misma una tradición.

Herodes Agripa con fama de persona de costumbres paganizadas para ganarse el respeto de los judíos y agradarles, comienza a hostigar a los cristianos. Los Hechos de los Apóstoles cuentan que «Por aquel tiempo el rey Herodes prendió a algunos de la Iglesia para maltratarlos. Hizo morir por la espada a Santiago, el hermano de Juan. Al ver que esto les gustaba a los judíos, llegó también a prender a Pedro con la intención de presentarle delante del pueblo después de la Pascua. Eran los días de los Ázimos.» (Act 12,1-4).

Según esos datos con el calendario lunar y de fiestas judío, los historiadores fijan el martirio de Santiago el Mayor antes de la Pascua del año 44, el día 25 de marzo. No hay pues oposición cronológica a un viaje evangelizador por Hispania.

¿Pudo estar en Caesar Augusta? Pues tampoco hay nada que se pueda oponer. Hispania era toda la península Ibérica y en el siglo I estaba dividida en tres provincias romanas: Lusitania, Baetica y Tarraconensis, ésta ocupaba buena parte del territorio desde el mar Mediterráneo al Este hasta el extremo Noroeste de la Gallaecia. La capital era Tarraco, con otras ciudades costeras importantes como Dertosa, en la desembocadura de flumen Iberus, y Carthago Nova.

Las rutas comerciales desde Jaffa (Palestina), llegaban a esos puertos y otras cruzaban las Columnas de Hércules hasta Britannia. En cualquiera de ellos pudo Santiago desembarcar y regresar. Según es tradición llegó a Cartagena final de la Vía Augusta. Caesar Augusta fue un importante cruce de vías romanas que estructuraban la Tarraconensis con el Norte: la Galia hacia la Britannia y Germania, y con el Este: la Narbonensis hacia Roma.

La evangelización de Santiago en Hispania estaría centrada en las poblaciones más importantes, como lo fue en la colonia Caesar Augusta y el río Ebro como vía de comunicación.

Hay relatos apócrifos que narran como San Pedro va enviando a los apóstoles a

las provincias del Imperio, a Santiago lo envía a Hispania. Aunque este hecho es citado con anterioridad, es san Beato de Liébana quien recoge esa tradición en sus Comentarios al Apocalipsis.

3 A la tercera cuestión, la repuesta es: La visita en vida de María, la madre de Jesús, a Santiago es humanamente explicable.

Para comprender la posibilidad de esta visita hay una razón muy sencilla y hermosa por ser muy humana. Entre María y Santiago había una fuerte relación familiar. Durante la vida pública de Jesús, Salomé, madre de Santiago y Juan, estaba integrada en el grupo más íntimo de los seguidores de Jesús; son frecuentes las referencias en los evangelios a las santas mujeres. La Virgen María estaría frecuentemente con ellas. Santiago y Juan mantendrían una relación muy especial con la Madre de Jesús. Ellos con Pedro son testigos de la Transfiguración del Señor.

No cabe imaginar la relación que tendría el Señor con esa familia, para que Salomé le pidiese al Señor con toda confianza (echándole el resto) que en su Reino sentase a sus hijos uno a su derecha y otro a su izquierda, un signo de poder. Y el Señor con toda familiaridad le contestase: mujer ¡qué dices! no sabes lo que pides.

Mucho más cuando María es recibida en la familia Zebedeo por la emocionante entrega que Jesús desde la Cruz, hace de su Madre a Juan. Además del misterio salvífico que contiene aquella doble donación, la escena tiene una profunda humanidad y un gran cariño hacia su discípulo amado al que confía a su Madre en esos momentos terribles de sufrimiento, abandono y despedida, es como decirle a Juan: “cuidamela, que es lo que más quiero y va a quedar desamparada”; una pobre

viuda despreciada y sin recursos. Hay que imaginar como la acogería aquella familia, como Juan la cuidaría y la tendría siempre con él hasta el momento del Tránsito a la Casa del Padre.

Las santas mujeres están en el Calvario y pasado el sábado van al sepulcro a terminar de preparar el cuerpo yaciente del Señor. Avisados por ellas, una de es Salomé, Juan y Pedro van corriendo al sepulcro donde el viernes depositaron el cuerpo del Señor y lo encontraron vacío. Tenemos el testimonio de Pablo hablando de las apariciones del Señor resucitado: «Cristo [...] se apareció a Cefas y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos, de los cuales muchos viven todavía y algunos ya durmieron; luego se apareció a Santiago, después a todos los apóstoles.» (1 Cor 15,4-7).

Después de la Ascensión del Señor a los cielos, viene la convivencia en el Cenáculo: Citando antes a los once apóstoles sigue el texto: «Todos éstos perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María, la Madre de Jesús...» (Act 1,14).



Recuerdo de la Iglesia de Santiago que hubo en Zaragoza, calle Don Jaime I, esquina con la de Santiago - J. Fuertes

No quiero alargarme más, pero qué madre en la tierra no se compadece de su hijo y le ayuda si puede hacerlo. Un hijo, extranjero en otras tierras, pasándolo mal, viendo que la Nueva Noticia de su Hijo no acaba de prender en los corazones de aquel pueblo pagano. María quería a Santiago, y podía ayudarlo; por ello fue a verlo en persona, podía hacerlo era la Madre de Dios. Y en el lugar del encuentro quedó una Columna como testimonio para las futuras generaciones.

¿Es una explicación demasiado sencilla? Lo es, y ahí está su verosimilitud. En este caso son los sentimientos los que actúan, como nos pasa a nosotros tantas veces: somos inteligencia y sentimientos, ambos elementos en una proporción u otra motivan nuestros actos. María y Santiago eran personas como nosotros y entre ellos había una relación filial incontaminada al no conocer María el pecado.

Me quedo con esta razonable certeza de la venida de la Virgen María. Pero ¿este milagro admite además otra aproximación de nuestra razón?

El que una persona en vida esté simultáneamente en dos sitios a la vez se llama bilocación. Es un hecho sobrenatural, reconocido por la Iglesia en varios santos, el más reciente en el siglo XX es el padre san Pío de Pietrelcina. Otro conocido en nuestra tierra es el caso contrastado de Sor María de Jesús de Agreda (1602-1665). Su unión mística con Dios y su preocupación por el indio, sin salir de su clausura, obtuvo la gracia de hacerse físicamente presente en las aldeas aztecas de los indios jumanos de Nuevo México, evangelizándolos.

Según la teología mística una verdadera bilocación supone necesariamente el paso de la persona _ su traslación _ de un lugar a otro, ya sea en cuerpo y alma, o en espíritu, pero manteniendo la doble presencia: física en un lado y representativa en el otro, o viceversa.

También se tiene que dar la condición de que quien experimenta este don no es en beneficio propio, sino que es para el beneficio de las almas de los demás, es para auxiliar a alguien que está en necesidad, como así fue en el caso de Santiago.

Pero además somos personas inteligentes creadas para encontrar la verdad también en la Naturaleza. ¿Puede haber algún fenómeno de este tipo en la realidad objetiva?

Por alguna similitud aparente, podría ser la transmisión de información (imagen) a larga distancia de forma casi instantánea, estando a la vez la misma información tanto en origen como en destino aunque en estado inverso, este fenómeno se llama teleportación cuántica, aunque no es posible teleportar energía o masa. Queda pues el misterio de la bilocación en sus dos formas posibles.

En la cuarta cuestión, lo cierto es que en los caminos a Santiago hay una vinculación entre la Virgen del Pilar y Santiago el Mayor. Esta relación es debida a la antigua tradición de la predicación del Apóstol en Hispania, y a la Traslación de los restos mortales de Santiago hasta el finis terrae, como queriendo expresar que la Buena Nueva llegó hasta los confines del mundo. Ambas tradiciones están ligadas una con la otra, sin la primera no hay segunda. Sin sepulcro del Apóstol no hay peregrinación.

Esa vinculación es tan fundamental que en la Apostólica Catedral de Santiago de Compostela a mano derecha del baldaquino, al comienzo de la girola, se encuentra la magnífica capilla de la Virgen del Pilar, lugar de culto y de recogida meditación para los peregrinos cuando se cierra el templo.

Zaragoza fue en el primer lugar de la península donde se manifestaron ambas devociones a la vez: a Santa María y a Santiago. Las tres iglesias anteriores tu-

vieron su capilla de Santiago, como la tiene el templo barroco.

En el lugar que ahora ocupan los números 39 y 41 de la calle D. Jaime I, ya en la época musulmana hubo una iglesia dedicada a Santiago. Posteriormente allí se administraba justicia y se reunía el Concejo general de la Ciudad. Al ampliar la calle se derruyó el templo a finales del siglo XIX, pasando la titularidad a la iglesia de san Ildefonso, desde 1902 llamada de Santiago el Mayor.

El decaimiento de las peregrinaciones con las guerras europeas (siglos XVI y XVII), la Reforma y la fuerza que tomó la devoción a la Virgen bajo la advocación del Pilar, tuvo como consecuencia la paulatina desvinculación con Santiago y el Camino, además del acelerado proceso secularizador. (**)

El Pilar es lugar de encuentro de muchos caminos que siguen llegando a nuestra ciudad, vienen desde Norte y Este de Europa por el Sureste de Francia hacia el Valle del Ebro _ benditos Monegros_, y desde los puertos y villas mediterráneas. Juntos, siguen por la margen derecha río Ebro hasta la confluencia con el camino francés en Logroño.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, desde hace 25 años quiere mantener viva esa vinculación y emplea buena parte de sus recursos en ello.

El Pilar, lugar de verosímiles y vivas tradiciones, de él se pueden decir las mismas palabras dedicadas al templo de Salomón: «He elegido y santificado con mi presencia este lugar, para que allí esté mi nombre y allí permanezcan siempre mis ojos y mi corazón.» (2 Par 7,16).

José María Barceló Espuis
Peregrino del Pilar y de Santiago

(*) No se ha realizado un estudio arqueológico sobre la Columna, su basamento y su entorno más inmediato. Ver artículo "Estudiar la Santa Columna" de Juan Antonio Gracia Gimeno en *Heraldo de Aragón* de 13.enero.1980. Quizás alguna pregunta podría tener respuesta a mayor gloria de Dios y de Santa María.

(**) Hasta tal extremo que hace unos 16 años, el Gobierno de Aragón (PP-PAR) pasó a día laborable el día festivo de 25 de julio, Santiago, Patrono de España. Si fue porque no lo consideró socialmente importante, en Zaragoza al menos...

Un mar, un río: la línea recta de Jerusalén a Compostela

Mediterráneo y Ebro, dos conceptos geográficos de fuerte y acusada identidad.
Grandiosos y hermosos, sobre todo, cuando se expresan en su unidad.

Identidad y calificativos que, sin embargo, no les son dados, ni al uno, ni al otro, al sobreponerles el peregrinaje jacobeo. Ni en su pasado y, menos, en su presente.

Todo lo contrario. Timidez, inseguridad, indiferencia es lo que nos parece detectar cuando el Camino y el peregrino caminan por ellos.

a.- Doce años. Doce Encuentros: El Ebro, su referencia

Desde la Terra Alta, una de las cuatro Comarcas catalanas que constituyen las “Terres de l’Ebre”, y, concretamente, desde sus municipios de Vilalba dels Arcs, Gandesa y Batea, hemos participado en los once ENCUENTROS que, alternativamente en Cataluña, Aragón, Navarra y La Rioja, han mantenido las “Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago”, del Ebro y del Mediterráneo.

Numerados del I al XII, las unidades del III Milenio y del Siglo XXI, nos informan del año de su respectiva celebración.

b.- Montserrat en su Inicio

Estos ENCUENTROS tuvieron su origen en una corta, pero, entrañable visita que, en el año 2000, hicimos al Monasterio de Montserrat, D. José Ramón Barranco, Presidente de la “Asociación de Amigos del Camino de Santiago”, de Zaragoza, D. Ferrán Lloret, que lo era de la de Sabadell, y D. Juan Ferrer Figueras, de “Casa Coll”, en Vilalba dels Arcs, que con esta referencia concretaba la sede, personas y entes de las comarcas catalanas que, junto con la comarca de Caspe y el Real Monasterio de Ntra. Sra. de Rueda, se hallaban interesadas en la revitalización del Camino del Ebro.

c.- La Vía Augusta

Con calculada responsabilidad fuimos asumiendo la dificultad que entrañaba la recuperación del “Camino Jacobeo del Ebro” y de los marítimos, en base a la amplia fachada

mediterránea que, circulada por la Vía Augusta, hacía fácil la comunicación de sus numerosos puertos con los caminos al interior, que en la propia Vía Augusta se iniciaban, y que, la amplitud y la profundidad de la penetración del río en tierra firme, permitía e, incluso, invitaba a diversas posibilidades y alternativas, perjudicando la propia esencia y singularidad del Camino del Ebro.

d.- Depuración vial

En un proceso de depuración vial, optimizamos acertadamente la tradicional devoción de Cataluña a la Virgen de Montserrat, que invitaba a los peregrinos a pedirle su protección, partiendo desde el propio Monasterio hacia Santiago de Compostela.

Y en parecido sentido incidimos sobre Tortosa. Su “Portal dels Romeus” es un significado lugar de llegada de caminantes de todo su Territorio, amplísimo. Su Iglesia de Sant Jaume de Remolins, Parroquia antigua, la más antigua, y así en reafirme y continuado contraste, es el lugar de partida de peregrinos a Compostela.



e.- Aún cuando fuera brevemente, cabría aquí comentar el matiz diferencial de entrada de peregrinos en Aragón y en Navarra a través del Somport y Roncesvalles, respectivamente, con la función ejercida por Montserrat y Tortosa, en Cataluña. Los primeros recogen peregrinos de un solo Camino: el francés. Montserrat y Tortosa, lo hacen de multitud de caminos.

Y lo propio hicimos con la muy antigua y venerable relación de Montserrat con Ripoll. Y siempre con la consideración de la tradición jacobea de Barcelona, Lérida, Girona...

Nuestra labor, pareciendo en principio complicadísima, era muchísimo más sencilla y fácil.

La maraña de puertos y caminos que la Vía Augusta pone a disposición del Peregrino pronto desaparece por actuar Montserrat de poderoso centro de atracción y posterior asignación de destino a los peregrinos.

Y lo propio ocurre con Tortosa. Más aún, dado que su poder de atracción se extiende a todos los antiguos Territorios que pertenecieron a la bella flor griega que desde Marsella fue trasplantada a la desembocadura del Ebro.

La brevedad que nos impone este artículo, nos impide extendernos en estas consideraciones, que dejo para posterior ocasión.

Pero sí afirmar que todos estos razonamientos que anteceden, oportunamente expuestos y acertadamente gestionados, por don José Ramón Barranco del Amo, en su condición de Coordinador General, tuvieron el feliz resultado de que pocos meses más tarde, concretamente el **13 de mayo de 2001**, tenía lugar en **Montserrat** el: **“I Encuentro de Asociaciones Jacobeas del Ebro y del Mediterráneo”**.

f.- Los próximos ENCUENTROS

En Girona, en este pasado año 2011, se celebró con notoria organización el XI ENCUENTRO y se determino fuera Zaragoza la sede del XII ENCUENTRO.

La puerta del I ENCUENTRO se abrió con la imagen de la Virgen de Montserrat.

El lema del XII ENCUENTRO es “El Pilar Convergencia de Caminos”.

g.- Entre los Encuentros I y XII

Girona, Hospitalet de Llobregat, Tarragona, Batea, Castellón de la Plana nos hacen referencia a uno de los lados de un triángulo geográfico sobre el que proyectamos el ángulo formado por sus otros dos lados, cuyo vértice lo suponemos en Zaragoza. Los vértices de los otros dos lados los fijamos en Girona y Castellón de la Plana

Son sus tres lados:

a) Zaragoza. Castellón de la Plana

El Ebro.

Su referencia geográfica nos la diseña

Tortosa – Zaragoza del “Camino Jacobeo del Ebro”,

“Camí de Sant Jaume de l’Ebre”, Y sus Caminos concluyentes: Andorra (Teruel); Alcañiz; Castellón de la Plana.

b) Zaragoza. Sant Pere de Rodés

Los Pirineos

Calahorra: El Camino francés de Ebro

c) La Vía Augusta



h.- Y siempre nuestro reconocimiento

Su bondad, no la suponemos, la conocemos a ciencia cierta, hemos CAMINADO, hemos hecho CAMINO con ella.

Así de breve es nuestro reconocimiento. Y es que eres dos veces BUENO,

Querido, muy querido, también en estas “Terres de l’Ebre”, Presidente

D. José Ramón Barranco del Amo, Coordinador General del Camino,

Veinte años de continuado y permanente esfuerzo.

Veinte años decisivos para que hoy el “Camino Jacobeo del Ebro”, el “Camí de Sant Jaume de l’Ebre”, figure con destacada identidad en el Caminar peregrino a Santiago de Compostela.

Tu Camino, con todas las aprobaciones precisas y más que suficientes, ya es el Camino de Santiago en el que se encuentra – sin necesidad de buscarla por adelantarse a recibir al Peregrino – María sobre su Pilar.

Ha sido bella obsesión tuya, y **de Josefina**, Considerar el Pilar de Zaragoza, segundo templo jacobeo de la Cristiandad,

Desde “Casa Coll”, de Vilalba dels Arcs, que fue Capital de la Encomienda de su nombre de la Soberana Orden de San Juan de Jerusalén, en la festividad de San Enrique de Ossó, del año 2012.

Juan Ferrer Figueras
Asociado n.º 116

AÑORANZAS DEL ARAGÓN CAMINERO

Me pide José María Hernández de la Torre que ponga unas líneas para el número extraordinario del vigésimo quinto aniversario de la Asociación hermana. Ante todo, felicidades. Hay que celebrar en este año recordatorio del Compromiso de Caspe, importante hito de la Historia de Aragón y de la común española, como también el hecho glorioso y cooperativo de los diferentes reinos en las Navas de Tolosa, o la incorporación de Navarra al conglomerado de los reinos hispánicos, nuestra pequeña-gran historia asociativa. También nosotros paso a paso, poco a poco, día a día, vamos haciendo historia. Un cuarto de siglo no es nada en la gran trayectoria mi-

lenaria de las peregrinaciones a Santiago a través de su soporte material que es el Camino. Pero con toda humildad hemos de reconocer que una pequeña parte al menos, de esta explosión de andarines compostelanos se debe al esfuerzo que hemos puesto en la tarea de vivirlo y de forma expansiva, difundirlo.

En 1987 dimos forma jurídica a los grupos que en distintas regiones estábamos trabajando por la causa. Elías Valiña, del que no olvidemos su tesis precisamente sobre protección jurídica de la vía jacobea, además de terminar su guía Everest pionera, de señalar con flechas amarillas y otros hitos representativos, estaba muy preocupado por aunar esfuerzos.

Había implicado a Diputaciones, la primera a la de Lugo y otras de la ruta -recuerdo la visita que hizo en enero de 1982 a la de Navarra, en concreto a la Dirección de Turismo donde yo trabajaba; también al Cabildo catedralicio de Santiago, con su responsabilidad de Comisario para el Año santo 1982, a la incipiente administración autonómica; también distintos ayuntamientos con corporaciones y alcaldes entusiastas estaban manos a la obra. El Boletín de Elías, financiado por la Diputación lucense, servía de orientación y de ánimos compartidos. Faltaba integrar el mundo de los potenciales peregrinos, el de la sociedad en toda este relanzamiento de la peregrinación que se atisbaba como un objetivo ambicioso pero apasionante. Asociaciones como la de París, cofradías de distintas partes de Europa, también la generosa disposición de algunas instituciones alemanas, francesas e italianas, por ejemplo, también armaron el hombro. De ahí la necesidad de coordinar labores y por eso, mientras preparábamos el Congreso de Jaca de 1987, fuimos dando forma a las Asociaciones.

Estos cinco años desde el Año santo de 1982 -con la visita del Papa a Santiago-hasta 1987 fueron muy intensos. Y en ellos trabajamos muy armoniosamente aragoneses y navarros junto a otros grupos de regiones hermanas, en las tareas más urgentes. En concreto, en el trazado de la ruta. Con Arturo Soria, Jean Passigni, y otros técnicos, colaboramos muy estrechamente los amigos, de verdad amigos, que queríamos animar la peregrinación. Recuerdo nuestras tensiones en ese momento sobre el itinerario desde Puente la Reina de Jaca hasta Sangüesa, con el propósito de integrar a Berdún y a los monasterios, matrices de los reinos, de San Juan de la Peña y San Salvador de Leyre, e incluso al santuario de Javier en la ruta. Hicimos doble señalización a ambas orillas del embalse de Yesa, para potenciar también la ribera izquierda con pueblos que podían quedar esqueléticos y colaboramos así en el desarrollo rural de la zona. La señalización era muy rudimentaria y se hacía con medios de andar por casa. Recuerdo un día en que habían pintado en la Sierra de Leyre, Elías Valiña, Andrés Muñoz y Javier Navarro, y



Foz de Lumbier

que al volver a la noche, había habido en alguno de ellos invasión de garrapatas o caparras, muy dolorosas por cierto de sustraer. El congreso Internacional de Jaca sirvió para conocernos y para trazar unas líneas de actuación conjunta: coordinación informativa, completar red de albergues, trazado oficial del Camino, coordinar acciones informativas, etc. Y aquí estamos.

Conocí de primera mano los pasos de la fundación de la asociación cesaraugustana de la mano del amigo del alma Alejandro Uli, sangüesino, seguidor vocacional de San Francisco, peregrino perseverante desde 1971, escritor de pluma precisa y docente de altos vuelos. Alejandro me ha ido narrando hitos de la vida de la Asociación, también recogidos en el boletín “Caminamos a Santiago” del que tengo los dos centenares de números. Hicimos expreso el reconocimiento al estellés catedrático y fundador de una escuela de medievalistas, José M^a Lacarra, fallecido cuando echábamos a andar las asociaciones, por su incansable labor al frente de las Semanas Medievales de Estella en los años Sesenta y antes, en los Cuarenta peregrino y artífice con Uría y Vázquez de Parga de la obra básica sobre el Camino, que ganó el “Francisco Franco” en competencia con la nada desdeñable investigación de Luciano Huidobro. En la recopilación que hicimos sobre trabajos jacobeos en tierras del Ebro, tuvimos en cuenta el de José M^a Hernández de la Torre en la revista de la Diputación de Zaragoza sobre la peregrinación en grupo con compañeros universitarios que enlazaba con la preocupación que tuvimos desde el primer momento de insertar a Zaragoza en el Camino que esperábamos tuviera gran cantidad de peregrinos. Prácticamente para 1990 lo teníamos ya señalizado para los peregrinos que quisieran hacerlo a pie desde la capital pilarista hasta Logroño.

También recuerdo las primeras jornadas jacobeanas organizadas en Huesca, cómo, en una sala de la fundación cultural

de Ibercaja, con los buenos oficios de M^a Teresa Arroyo. Hablé entonces de “Entre el Pirineo y el Ebro, Aragón y Navarra en el Camino de Santiago”, tema también tratado en una de las primeras ediciones de la Semana Jacobea de la Asociación de Zaragoza, que dicho sea de paso, creo que es la que más audiencia tiene de las que solemos celebrar las asociaciones. La conexión con los itinerarios más orientales de Zaragoza y Huesca fue también objetivo común, y estuvimos con Ramiro Arca y los pioneros barcelo-



Capitel de los Peregrinos de la Catedral de Tudela

nes trabajando desde el amanecer de la nueva época que nos tocó vivir, y después en el intento de conseguir que el Ebro, vía natural de comunicación, lo fuera también de esta maravillosa aventura histórica y actual. De todos es sabido el empeño de Juan Ferrer de llevarlo a cabo desde las tortosinas tierras del Finisterre mediterráneo, contando con la ayuda inestimable de Vicente Ruiz Prades y otros muchos colaboradores que secundaron la iniciativa.

Otra iniciativa en la que pusimos especial interés fue la de instalar en la cabecera del Camino de Somport, con la evocación de Santa Cristina, de algún centro jacobeo de importancia. En ese sentido nos movimos mucho para lograr que en la entonces destartada y gigantesca Estación de Canfranc hubiera una oficina de información y un albergue. Al final éste se instaló con más humildad en Canfranc pueblo, y pusimos nuestros ojos en Jaca, donde la Asociación local con apoyo de

alcalde, de Carmen y de otros entusiastas, y la mirada atenta de la original asociación ecologista y caminera también jaquesa, dio sus frutos. Durante muchos años recorrimos todos los años los itinerarios de l camino en Aragón, recordando los hitos de los pioneros, viendo pueblos que sin habitantes contaban con piedras recordatorias de la expedición del Frente de Juventudes en 1965, y otros en los que la savia de los peregrinos hacía reverdecir las esperanzas.

Lo nuestro en estos veinticinco años de vida ha sido algo de espíritu trascendente, de siembra con esperanza, de amistad compartida. Aquellas conversaciones sobre lo divino y lo humano con amigos-amigos: con Pedro Viñas el siempre joven, sobre temas gastronómicos y gallegos con Pedro González Vivanco que se nos fue, con el sector financiero, con Luis Vallés, con José María siempre reivindicando Jaca, con Evaristo y sus constructivas iniciativas, con José M^a Hernández de la Torre y las instituciones aragonesas; luego con José Ramón Barranco, organiza-

dor de primera de marchas y excursiones, luego relevo de Alejandro, Pedro Sanzol y sus armonías musicales, con José M^a Barceló y su caballerescas a la vez que generosa actuación de apoyo, con Julio, Álvaro y los oscenses en primera línea; con las asociaciones del Bajo Aragón tirando del carro. Han sido y son éstos, años de hermandad de la buena que me mueven al agradecimiento más sincero y a la profesión una vez más, de hacer en el futuro un ofrecimiento de total disponibilidad. La empresa merece la pena. Que el Apóstol Santiago y lo que representa, sea nuestro móvil principal del que derivan muchos y buenos efectos personales y colectivos. Enhorabuena fraternal.

Jesús Tanco Lerga

Periodista y Expresidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Pamplona

EL CAMINO DE SANTIAGO COMO ESCENARIO PARA EL APRENDIZAJE

Cualquier peregrino sabe que el mero hecho de recorrer un tramo del Camino supone una forma de conocimiento y no sólo del interior, espiritual, sino también del conocimiento de la vida misma, de las obras de la naturaleza y de los hombres: la geología, la botánica, la historia, el arte.

El lento discurrir del tiempo acompasado a los pasos del caminante permite un tipo de reflexiones que no son frecuentes en el agobiante modo de vida urbano: una mañana de niebla que se va levantando en la canal de Berdún es como un telón de teatro que descubre un paisaje soberbio; a tu derecha están las cumbres del Pirineo Occidental; detrás de ti aparece una punta de pirámide en la que reconoces Peña Oroel, delante las sierras de Orba y Leyre, amparando un minúsculo punto que brilla al sol, su famoso monasterio.

Otras veces, una parada al borde del Aragón nos hace pensar en los primeros filósofos: nunca nos bañaremos dos veces en el mismo río, todo es igual y todo varía, el río es – como el camino – una metáfora de la vida.

Para una persona con vocación por la docencia resultaba imposible no aprovechar la oportunidad. Mi primera ruta jacobea tiene la fecha de 1985; en el curso 1987/88 ya estaba trabajando con mis alumnos este tema, desde julio de 1988 hasta el otoño de 2011 han sido muchas etapas y muchos los compañeros de viaje.

La idea de combinar naturaleza y enseñanza nace, como casi todo, de los griegos. Aristóteles fundó la escuela peripatética: mientras leía por los porches del Liceo, iba combinando sus lecturas con observaciones sobre el terreno. Es conocido el reproche que le hizo uno de sus más famosos discípulos, el gran Alejandro, cuando se enteró de que publicaba su *Metafísica*. Todos podrían saber lo que antes era reservado para los elegidos. Aristóteles se defendió diciendo que su tratado había sido publicado y no publicado, queriendo decir que sólo era una guía que precisaba de la correspondiente enseñanza oral.

En el día de hoy podemos decir que una experiencia así sirve para romper tres muros: las paredes del aula, tan desnudas y asépticas como las de un hospital; las barreras establecidas artificialmente entre las disciplinas, que obligan a un profesor a ceñirse exclusivamente al temario oficial de su asignatura y a formarse en un solo campo, despreciando aquel saber universal de los clásicos; las fronteras entre un emisor omnisciente y unos receptores inánimes, el profesor y los alumnos.

En el Camino, abiertos los muros, cualquier excusa es buena para entablar una fluida conversación en la que profesores de distintas materias y alumnos curiosos extraen datos de la observación de la naturaleza: la forma de una nube, el excremento de un zorro, el cadáver de una musaraña, el tímpano de una iglesia, son chispas de las que nacen inesperados incendios y en los que se entremezclan saberes que no son sólo académicos, sino que a veces proceden de experiencias personales de quienes están ejerciendo la condición de peregrinos, sea cual sea su edad.

Para seguir el ejemplo de Aristóteles, el año pasado, un grupo de profesoras del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Zaragoza y varios profesores del IES Grande Covián decidimos preparar una guía de campo que sirviera para que muchos otros centros pudieran aprovechar las oportunidades que ofrece el Camino de Santiago en Aragón para el aprendizaje de la Geografía.

La guía didáctica ofrece la posibilidad de una jornada de trabajo en la que se combinan dos trayectos a pie (por el bosque oceánico del Somport en su vertiente francesa y por el bosque de ribera del Aragón entre la estación y el pueblo de Canfranc) con otras paradas escogidas (Hospital de Santa Cristina, Circo gla-

ciar de Rioseta, estación internacional de Canfranc, central hidroeléctrica de Ip y otras) que conducen desde las granjas francesas de Peyrenère hasta el mirador de Aratorés.

En ellas es posible un repaso general de toda la geografía, tanto física (formación y modelado del relieve, clima, vegetación, hidrografía) como humana (población, urbanismo, actividades económicas, organización del territorio, redes de transporte) en un recorrido tan minúsculo que se podría hacer andando en una sola jornada. Una vez más, el microcosmos contiene al macrocosmos. Es la eterna metáfora del Camino de las estrellas que se repite en el camino terrenal.

Sirva esta digresión como una nueva muestra de elogio y alabanza de las posibilidades que ofrece nuestro discreto y escondido tramo aragonés del Camino de Santiago, una joya al alcance de todas las edades, que proporciona a quienes lo efectúan un mejor conocimiento de la geografía e historia de nuestro territorio, además de otros logros más intangibles, bien conocidos por los lectores de nuestra revista, adictos a los inocuos efectos del placer del peregrinaje. (*)

Sirva esta digresión como una nueva muestra de elogio y alabanza de las posibilidades que ofrece nuestro discreto y escondido tramo aragonés del Camino de Santiago, una joya al alcance de todas las edades, que proporciona a quienes lo efectúan un mejor conocimiento de la geografía e historia de nuestro territorio, además de otros logros más intangibles, bien conocidos por los lectores de nuestra revista, adictos a los inocuos efectos del placer del peregrinaje. (*)

Luis Barreiro Bordonaba

Profesor del IES Francisco Grande Covián - Zaragoza



(*) Los interesados pueden obtener la guía en la web del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Zaragoza www.geografia.unizar.es, en la sección *Materiales didácticos*.

El voluntariado



2011: Año Europeo del Voluntariado

En este mundo globalizado que nos está tocando vivir, con grandes divergencias en nuestra sociedad, que nos animan y alientan en el TENER más que en el SER, deberemos de plantearnos cómo hacemos llegar nuestra predisposición a favor de nuestros convecinos, creyendo que, compartiendo parte de nuestro tiempo, favoreceremos a nuestros semejantes, y nada mejor que a través del VOLUNTARIADO.

Ser voluntario significa dedicar tiempo de forma consciente, gratuita y estable a las necesidades de otras personas y a la mejora de la sociedad.

El movimiento voluntario se encuentra actualmente en auge y cuenta con una larga tradición histórica que tiene su origen en la inclinación a vivir como propios los problemas de los demás. Siendo voluntario, colaboras en el desarrollo de tu comunidad, facilitas tu crecimiento como persona y, sin duda, comprendes mejor la realidad, a las personas y a ti mismo.

¿Qué dice la ley del voluntariado? El voluntariado implica involucrarse en una entidad de acción voluntaria, fomentando la participación ciudadana en ayuda a los demás.

Los voluntarios son personas que libremente se comprometen a realizar actividades de interés general y deben de reunir los siguientes requisitos: que tengan carácter altruista; que su realización sea libre; que carezcan de prestación económica; que se desarrollen en entidades y organizaciones privadas o públicas con arreglo a programas o proyectos concretos y que no sustituyan el trabajo remunerado.

¿Y qué son actividades de interés general? Las actividades de interés general, enumeradas en la ley del voluntariado, son aquellas de tipo asistencial, de servicio social, cívicas, educativas, culturales, científicas, deportivas, sanitarias, de cooperación al desarrollo, de defensa del medio ambiente, de defensa de la economía o de la investigación, de desarrollo de la vida asociativa o de otra cualquiera de naturaleza análoga.

Son derechos del voluntariado: el recibir información, la formación, la orientación y apoyo a cargo de la entidad en la que colaboran, ser asegurados contra el riesgo de accidentes y enfermedades derivadas de su actividad voluntaria y el ser reem-

bolsados por los gastos originados como consecuencia del desempeño de su actividad.

Los deberes, entre otros, son los de cumplir con los requisitos adquiridos con las organizaciones en las que se integren, rechazando cualquier contraprestación material y, por supuesto, actuar siempre de forma diligente y solidaria.

Así que, como Amigos del Camino Jacobeo del Ebro, os animo y me animo a compartir parte de nuestro tiempo libre a favor de las muchas Asociaciones No Gubernamentales, ONGs, para hacer más felices a los demás y, al mismo tiempo, disfrutaremos como personas de la satisfacción que produce el deber cumplido en favor de otros/as que lo necesitan.

Bautista Antorán Zabay

Socio Fundador de la Asociación de Amigos del Monasterio de Rueda





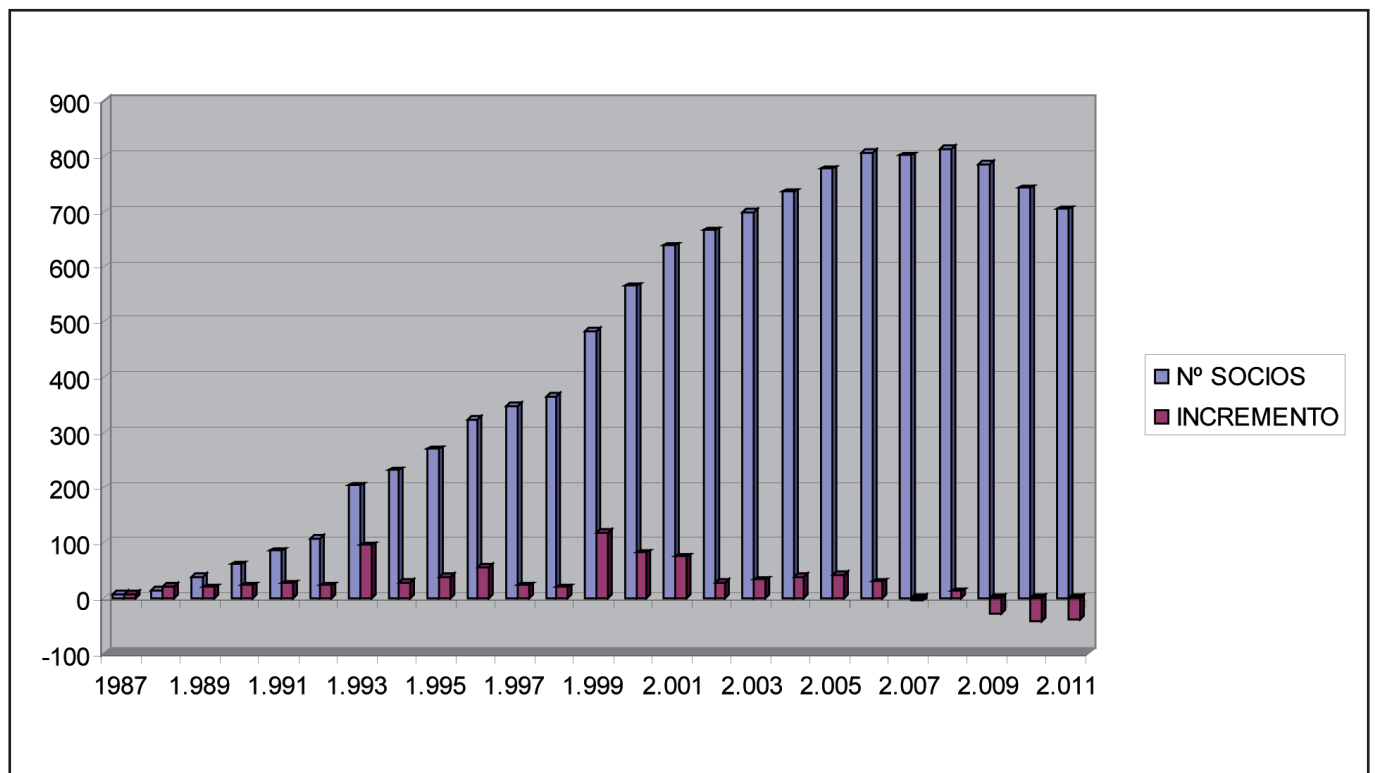
25 AÑOS DE NUESTRA ASOCIACIÓN

En este año de 2012 cumplimos 25 años de vida de nuestra Asociación y queremos celebrarlo con una edición especial del Boletín “Caminamos a Santiago” que además hace el número 200.

Es una buena ocasión para que hagamos una reflexión de nuestra historia jacobea a lo largo de todos estos años y que mantengamos vivo el espíritu de la peregrinación a Santiago de Compostela por muchos años más.

En la edición n.º 150 decíamos que los comienzos no debieron de ser fáciles y que el hito que marcó el devenir de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago fue el I Congreso Internacional Jacobeo, celebrado en la ciudad de Jaca. Alejandro Uli, nuestro Presidente de Honor, puso en marcha la Asociación con un reducido grupo de amigos y sentó las bases para que ésta fuera una asociación dinámica y creciera en número de asociados.

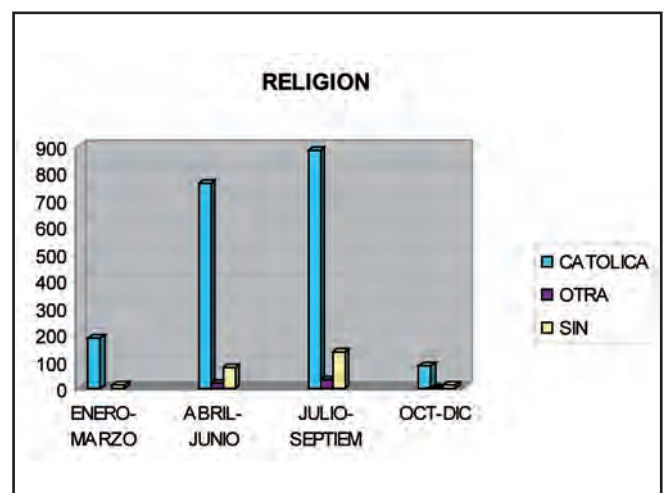
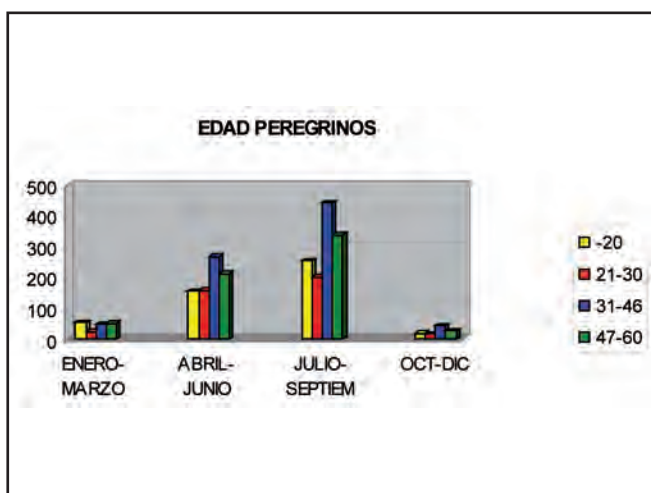
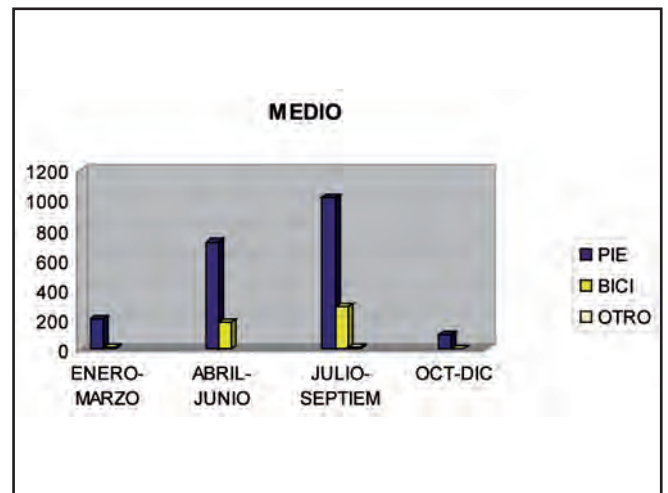
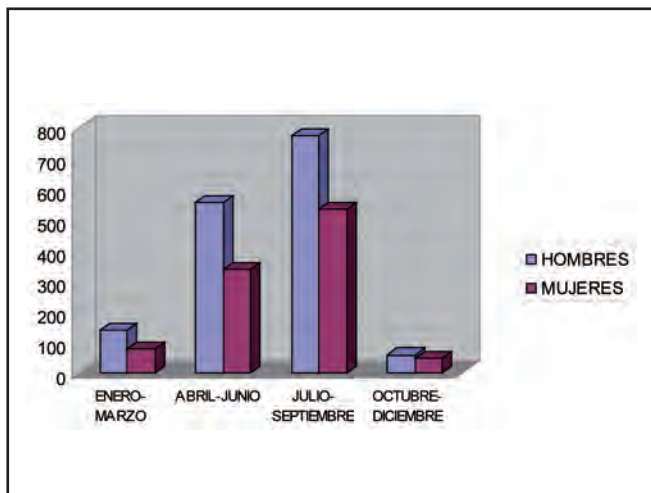
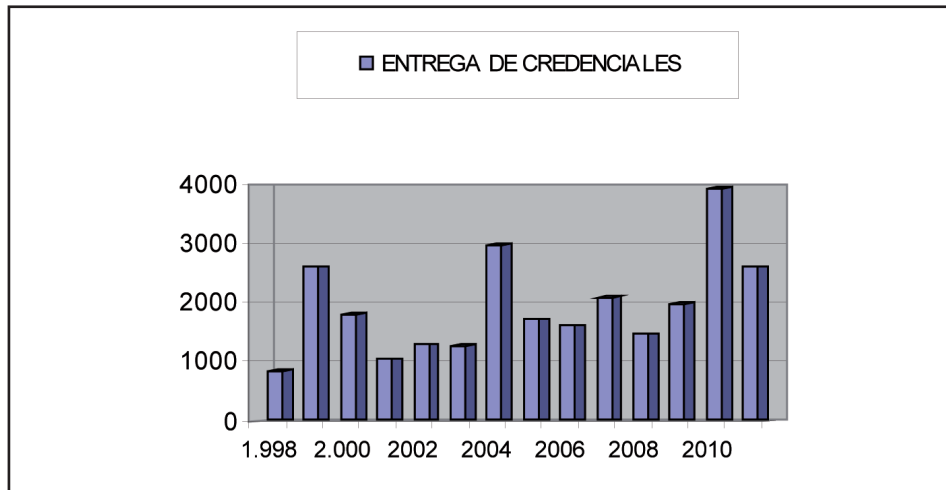
EVOLUCIÓN DE ASOCIADOS



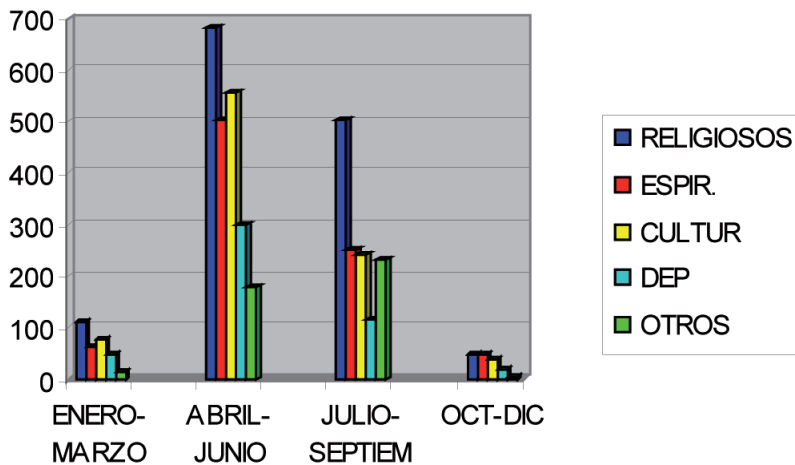
INFORMACIÓN AL PEREGRINO

En el art. 3 de nuestros Estatutos figura como uno de nuestros fines principales el de "informar, apoyar y dotar de credenciales a los peregrinos". En los gráficos se muestra la evolución en cuanto al número de credenciales entregadas a los peregrinos desde 1998.

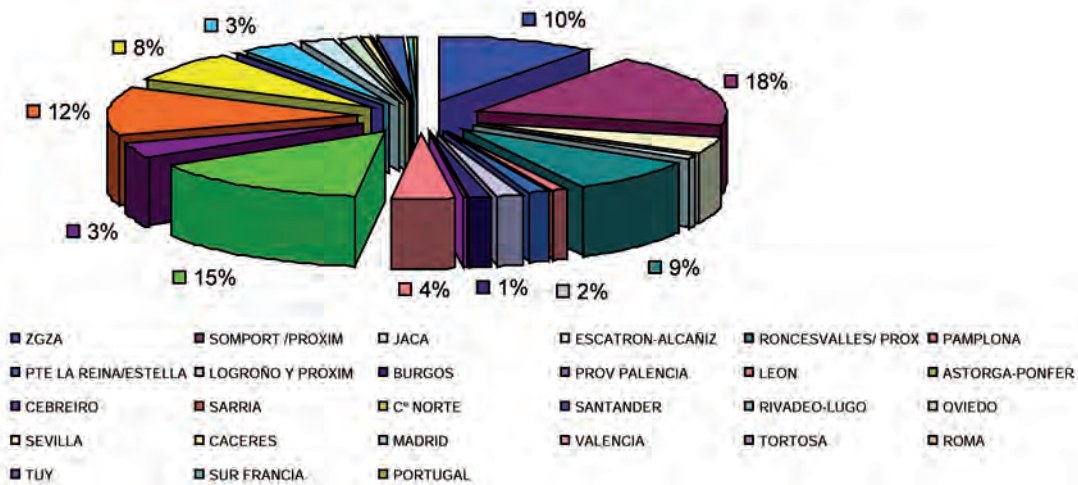
A continuación se hace una clasificación por razón de sexo, edad, motivo para hacer la peregrinación, medio utilizado, lugares de comienzo de la peregrinación y de origen de los peregrinos a los que se han entregado credenciales a lo largo del año 2011.



MOTIVOS



LUGAR DE COMIENZO DE LA PEREGRINACION



LUGAR DE PROCEDENCIA DE LOS SOLICITANTES DE CREDENCIAL



ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

CONCURSO FOTOGRÁFICO

El año 2011 ha tenido lugar la edición XVII del Concurso Fotográfico convocado por la Asociación. En este número especial queremos recordar y agradecer a nuestro buen amigo Eduardo Calejero, que ocupó durante más de 15 años la vocalía de cultura y fue el impulsor de este concurso. Se presentan cada año más de 100 obras y podemos decir que es un concurso consolidado y muy participativo.

El pasado 17 de octubre tuvo lugar en la Sala Goya de la Diputación General de Aragón, Plaza de San Pedro Nolasco, 7, la inauguración y entrega de premios correspondientes al último Concurso Fotográfico convocado por nuestra Asociación, y que cuenta con el patrocinio del Gobierno de Aragón. Asistieron al acto el Director General de Cultura del Gobierno de Aragón, D. Humberto Vadillo, y el Presidente de la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza, D. Julio Sánchez Millán.

La exposición, compuesta por 105 obras, permaneció en dicha Sala hasta el día 30 de octubre y contó con más de 400 visitantes. Las fotos presentadas al concurso permanecen durante todo el año siguiente en la Asociación y se exponen en distintos lugares.

JORNADAS JACOBEAS

CELEBRADAS CON EL PATROCINIO DE IBERCAJA

Ibercaja acoge y patrocina, desde hace 20 años, las ya tradicionales Jornadas Jacobeas. Hemos contado con ponentes de reconocido prestigio, tanto locales como nacionales y se han abordado todos los temas de interés jacobeo.

Las XX Jornadas Jacobeas celebradas en 2011 se han desarrollado con el siguiente programa:

Día 7 de noviembre, lunes

Desde San Juan Pied de Port hasta Puente la Reina de Navarra

Proyección estreno en DVD

Realización y montaje: Antonio Fernández Martínez, peregrino y miembro de nuestra asociación

Día 9 de noviembre, miércoles

La Vía Láctea, mito universal

*Por D. Guillermo Fatás Cabeza
Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza*

Día 10 de noviembre, jueves

El Camino Jacobeo del Ebro

*Por D. Miguel Caballú Albiac
Presidente del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (SIPA)*

Día 11 de noviembre, viernes

Simbología de las catedrales góticas en el Camino de Santiago

*Por D. José Luis Corral Lafuente
Profesor de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza y escritor.*

EXCURSIONES

Según el art. 3 de nuestros Estatutos, la Junta Directiva tiene que organizar marchas, con regularidad, para proporcionar a los asociados el conocimiento directo de los distintos tramos geográficos del Camino de Santiago, en especial del territorio aragonés. A lo largo de los 25 años hemos recorrido todos los caminos de nuestro territorio y hemos ido más allá del mismo, completando incluso, por etapas, el Camino Francés o realizando todo el Camino Jacobeo del Ebro en varias ocasiones. Hemos contribuido a la habilitación y señalización para los caminantes de los lugares de nuestro territorio aragonés por los que discurren las rutas jacobas y hemos organizado viajes con motivos especiales, como los realizados a Santiago de Compostela en todas las celebraciones de los Años Santos.

En 2011 se han organizado 29 días de excursión, repartidos en 21 salidas. Las etapas mensuales del año se han hecho en sábado y domingo.

- **22 y 23 de enero:** Etapa Gallur-Borja

- **19 y 20 de febrero:** Etapa Borja-Tarazona.

- **19 y 20 de marzo:** Etapa Tarazona-Agreda.

- **2 y 3 de abril:** XI Encuentro Asociaciones del Ebro y Mediterráneo en Girona y visita al templo de la Sagrada Familia en Barcelona.

- **17 a 23 de abril:** Etapas del Camino francés Ponferrada-Sarria.

- **14 y 15 de mayo:** Etapa Agreda-Pozalmuro.

- **18 y 19 de junio:** Etapa Omeñaca- Soria

- **9-11 de septiembre:** Viaje a Saint Lary-Hautes Pirénées.

- **24 y 25 de septiembre:** XI Encuentro Asociaciones Jacobeas del Norte peninsular en Burgos.

- **30 octubre:** Homenaje anual al Hospital Santa Cristina de Somport.

- **12 y 13 de noviembre:** Etapa Soria-Villaverde del Monte.

- **18 de diciembre:** Belén montañero en Velilla de Ebro.

ACTOS JACOBEOS, ENCUENTROS Y ASAMBLEAS EN LOS QUE HEMOS PARTICIPADO

Nuestra Asociación participa en todos los actos jacobeos que se celebran en el país e incluso en el extranjero. En este sentido, hay que destacar la celebración de la Asamblea Nacional de la Federación en nuestra ciudad el año 2004 y el VIII Congreso Internacional Jacobeo en el año 2008, organizado en Zaragoza por nuestra Asociación y que contó con un importante número de congresistas y especialistas en la materia de primer nivel. También es importante destacar nuestro apoyo a la Asociación Jacobea del Ebro (AJEBRO) cuando se requiere nuestra colaboración, así como con el resto de Asociaciones jacobas de nuestro entorno.

En 2001 hemos participado en los siguientes actos:

- **Día 27 de febrero:** Asamblea general de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza.

- **10 y 11 de marzo:** el Presidente presentó una ponencia en el Congreso Internacional de Oviedo y participó también en una mesa redonda.

- **19 y 20 de Marzo:** Asistencia a la Asamblea Anual de la Federación en Antequera (Málaga).

- **Días 2 y 3 de abril:** XI Encuentro de Asociaciones del Valle del Ebro y del Mediterráneo, en Girona.

- **Días 17 a 23 de abril:** Etapas Ponferrada-Sarria.

- **Mayo:** En viaje privado del Presidente a París, visitó la sede de la Asociación parisina de Amigos del Camino de Santiago.

- **Días 9 a 11 de septiembre:** Viaje a Saint Lary Soulan- Hautes Pirénées, en compañía de la Asociación oscense.

- **24 y 25 de septiembre:** XI Encuentro de Asociaciones del Camino de Santiago, en Burgos.

- **20 a 23 de Octubre:** Asistencia al IX Congreso Internacional Jacobeo celebrado en Valencia.

- **18 de diciembre:** Belén montañero, en colaboración con los clubs de montaña locales.

RELACIONES CON OTRAS ASOCIACIONES E INSTITUCIONES

Relaciones con otras asociaciones

En el presente año se ha mantenido una colaboración estrecha con la Asociación AJEBRO (Asociación Jacobea del Ebro en Aragón), para colaborar en la organización del XII Encuentro de Asociaciones del Ebro y del Mediterráneo que tendrá lugar en Zaragoza los días 14 y 15 de abril. Con la Asociación soriana, con todas las asociaciones del Norte peninsular y con la asociación oscense, con quienes hemos organizado viajes conjuntamente a Sain Lary Soulan y a Burgos. También se mantienen estrechos lazos de colaboración con el resto de asociaciones jacobeanas por el trabajo que se desarrolla a través de la Federación.

Charlas y conferencias

A lo largo del año hemos asistido a conferencias y actos diversos que han llevado a cabo miembros de nuestra Asociación o personas e instituciones con las que mantenemos lazos de colaboración. Entre otros:

- **11 de enero.** Asistencia en CEPYME a una conferencia en torno al Camino de Santiago marítimo, impartida por D. Juan Caamaño Aramburu.
- **17 de mayo.** Asistencia a la conferencia "La Farmacia en el Camino de Santiago", en el Paraninfo universitario, por D. Santiago Sanmartín Mínguez, Académico de la Real Academia Nacional de Farmacia.
- **Luis Miguel Bona** ha dado varias conferencias sobre el Camino Sagunto-Soria, que él personalmente se ha encargado de documentar y señalar. Atendiendo a su solicitud, nuestra Asociación ha colaborado económicamente en la señalización del mencionado camino.
- **28 de septiembre.** Asistimos a la conferencia de D. Agustín Ubieto sobre "Los Caminos de Santiago en Aragón" en la Real Maestranza de Caballería.

Relaciones con instituciones

Procuramos mantener lazos de colaboración con el Gobierno Aragón, Ayuntamiento, Diputación Provincial e Ibercaja, así como con otras instituciones públicas y privadas.

Reconocimientos, distinciones, recuerdos

- Reconocimiento otorgado por la Real Sociedad Geográfica al Camino de Santiago, en la persona de nuestro Presidente de Honor, Alejandro Uli. Al acto que se celebró en Madrid asistió el Vicepresidente en representación de la Asociación.
- En el Encuentro de Gerona, el Presidente recibió una placa como homenaje de los asambleístas hacia su persona, con el deseo de que continuara presidiendo la Coordinadora de Asociaciones del Ebro y del Mediterráneo.

RELACIONES CON LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA

Pertecemos a la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago desde el año 2002. A través de la página Web de la Federación y de la revista Peregrino informamos de las actividades y actos más significativos de nuestra Asociación. El presidente, en su calidad de miembro de la Junta Directiva de la Federación, asiste con regularidad a las reuniones de la Junta Directiva nacional y a las sesiones de trabajo convocadas a lo largo del año.

OFICINA DE INFORMACIÓN AL PEREGRINO

Durante todo el año, desde la vocalía de atención a peregrinos se informa, apoya y dota de credencial a los peregrinos que parten de nuestro territorio para realizar el Camino de Santiago. Esta información también se realiza a través del correo electrónico de la Asociación, y durante los meses de verano funciona, desde hace varios años, un servicio especial de Información al Peregrino. Normalmente esta oficina de verano la subvenciona el Ministerio de Cultura, a través de la Federación. La persona responsable de la misma, durante el último año, ha sido Lydia Tirado Mateo.

CELEBRACIONES TRADICIONALES

- El 25 de julio Festividad del Apóstol Santiago.
- Noviembre-diciembre, celebración de una misa por los socios y familiares difuntos durante el año.

GRUPO CORAL

Un grupo de asociados de unas 30 personas se reúne para ensayar de forma regular, dirigidos por el vocal de la Junta Directiva, Pedro Sanzol.

CAMPAÑA NAVIDAD SOLIDARIA

Este año hemos realizado una campaña de recogida de alimentos en la que han colaborado nuestros asociados, con destino al comedor social de los Padres Capuchinos, habiéndose recogido unos 200 kg. de alimentos no perecederos.

COLABORADORES

No podemos dejar de agradecer a las personas que, de una forma u otra, están colaborado generosamente en diferentes tareas, y que, sin tener ninguna responsabilidad en la Junta Directiva, trabajan con ilusión y entrega en beneficio de la Asociación: en la redacción, elaboración y envío del Boletín; en la información y entrega de credenciales a los peregrinos, pintura de caminos, así como ayudando en el Concurso Fotográfico, tanto en el montaje de la exposición como en la vigilancia de la misma y en la venta de lotería.

FINALMENTE...

Han sido 25 años de un intenso trabajo por parte de todas las Juntas Directivas que se han ido sucediendo, pero al cumplirse los 25 años queremos reconocer, de una forma especial, el trabajo desarrollado por José Ramón Barranco. Primero como vocal de excursiones y luego como Presidente.

Durante todos estos años ha tenido la habilidad de dirigir una Asociación, que en algunos momentos ha sido la más numerosa de España con más de 800 asociados. Ha llevado a la Asociación de Zaragoza a situarla fuera de nuestras fronteras, estableciendo acuerdos de amistad y cooperación con todas las asociaciones del entorno geográfico y en particular con las asociaciones francesas de los Pirineos Atlánticos. Ha liderado proyectos, encuentros, jornadas y congresos nacionales e internacionales, siendo de especial relevancia la organización del VIII Congreso Internacional Jacobeo celebrado en la ciudad de Zaragoza en 2008, por encargo de la Federación Española de Asociaciones del Camino de Santiago.

Ha gestionado durante varios años la coordinación de las Asociaciones Jacobeanas del Ebro y de la Mediterránea que aglutina a una veintena de Asociaciones, habiendo contribuido, en su día, a la señalización del trazado Jacobeo del Ebro y a su divulgación posterior y pertenece también a la Junta Directiva de la Federación Española de Asociaciones Jacobeanas.

Presidente ejemplar, muy querido y respetado por todos, los de casa y los de fuera. Ha sido objeto de importantes reconocimientos por parte de otras Asociaciones hermanas que han sabido reconocer su trabajo, sin descanso, en la promoción, defensa, conservación y divulgación del Camino francés por Aragón, reivindicando en todos los foros y ante todas las administraciones, su importancia y la del Hospital de Santa Cristina de Somport para la Historia de Aragón y para la Historia de la cristiandad.

Cuando finalice su etapa como Presidente se le conocerá como el hombre bueno, trabajador, tenaz, paciente y ordenado que supo poner de nuevo en las guías, el Camino de Santiago que entra por el puerto de Somport y en el mapa de los Caminos Jacobeos de España, el trazado del Camino Jacobeo del Ebro.

He pertenecido a la Junta Directiva de la Asociación, presidida por José Ramón Barranco, durante 6 años y ha sido un honor poder trabajar a su lado. Gracias por tus enseñanzas y por tu ejemplo, Presidente.

A todos, ¡FELICIDADES POR LOS 25 AÑOS DE VIDA ASOCIATIVA!

*Isabel Clemente Viñuales
Secretaria de la Asociación y asociada n.º 562*



ACTA DEL I CONCURSO LITERARIO CONVOCADO POR LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA.

En Zaragoza a 23 de enero de 2012, reunidos en la sede de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, c/ S. Vicente de Paúl, 1- entresuelo dcha. el jurado constituido por:

José María Hernández de la Torre, José María Barceló Espuís, Luis Barreiro Bordonaba, Pedro Sanzol Lecumberri e Isabel Clemente Viñuales, como secretaria. Una vez leídos los 30 trabajos presentados al I Concurso Literario, cuyos títulos se incluyen en hoja adjunta, y descalificado el nº 30 -*Buen camino*- por no ajustarse a las condiciones de extensión fijadas en las bases del concurso, acuerdan conceder los premios siguientes, una vez abiertas las plicas correspondientes a los trabajos seleccionados:

Modalidad Narrativa (A)

"LA MEIGA DE CARBALLERA Y EL PEREGRINO". Autor: Gregorio Martínez Abajo.

Burgos

Modalidad Poética (B)

"PIEDRAS HACIA EL OLVIDO". Autor: Amando García Nuño. Madrid

Modalidad Didáctica (C)

Desierto

De acuerdo con las bases del Concurso los trabajos premiados serán publicados en el boletín *Caminamos a Santiago*. También de acuerdo con las bases, el Jurado acuerda conceder menciones a los siguientes trabajos:

Modalidad Narrativa (A)

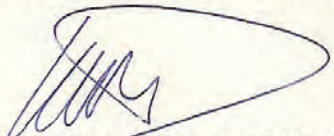
"PIES EN EL CAMINO". Patrocinio Gil Sánchez. Llodio (Alava)

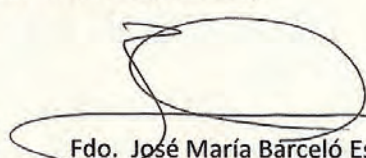
"HISTORIA DE UN CAMINO". Esther Miranda Garrido. Martos (Jaén)

Modalidad Poética (B)

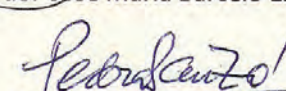
"AL DIOS DEL CAMINO" José María Maldonado Agustina. Sevilla

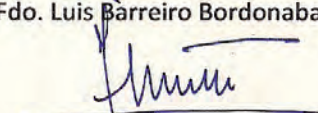
"CAMINO DE SANTIAGO". Feliciano Ramos Navarro. Montoro (Córdoba)


Fdo. José María Hernández de la Torre y García


Fdo. José María Barceló Espuís


Fdo. Luis Barreiro Bordonaba


Fdo. Pedro Sanzol Lecumberri


Fdo. Isabel Clemente Viñuales
Secretaría

Bienvenido AL CAMINO


Ruta Aragonesa del Camino de Santiago



www.visitaragon.es

Peregrino. Iglesia de San Fructuoso de Barós. La Jacetania

Turismo
de Aragón

 GOBIERNO
DE ARAGON